

ZAMORA

SINTVOSAS PROCESIONES

DE SEMANA SANTA

UKATA



Álbum
Artístico.
Religioso.



◉◉◉ ZAMORA 1927 ◉◉◉

U. S. A.

ranos, pero unidos por vínculos de amistad y afecto a la mayor parte de las buenas familias zamoranas, por haber ejercido cargos de importancia en esta ciudad desean patentizar su invariable cariño a esta hospitalaria tierra.

Sólo me resta para terminar hacer mención de dos grandes artistas a los que Zamora entera debe rendir homenaje sincero de afecto y estimación; estos son D. Mariano Benlliure y D. Ramón Núñez, el primero ha accedido a hacernos para el año que viene el paso titulado CAMINO DEL CALVARIO; para la Cofradía de Jesús Nazareno vulgo Congregación y en la cantidad de 25.000 pesetas, regalo que hace a Zamora, este artista como público testimonio de su gran afecto y para que sus magníficas procesiones puedan ostentar, con orgullo una obra cumbre de sus primeros pasos en el difícil arte escultórico, y otra obra verdaderamente magnífica del apogeo de su gloria. Lo que ha de ser el paso lo describe admirablemente en la carta que publicamos, y que no dudo será saboreada cual se merece por todos los lectores de este ALBUM.

El otro es D. Ramón Núñez, discípulo aventajado del genial escultor zamorano D. Ramón Alvarez, que animado de los mejores deseos para engrandecer y darla todo el relieve que se merece a nuestra Semana Santa, lleva construídos dos pasos uno que se estrenó el año pasado, La Sentencia de Jesús, que mereció las mayores alabanzas y otro que se estrenará este año, La Vuelta del Sepulcro, del que hemos oído hacer los más grandes elogios.

Para ambos el testimonio de mi atenta consideración y afecto por su valiosa colaboración.

Hasta el año próximo se despide de vosotros

El EDITOR

SUMARIO

•••○○•••

<i>Unas palabras del editor.....</i>	Jacinto González.
<i>Arte y Religión.....</i>	Manuel G. Longoria.
<i>La Semana Santa de Zamora...</i>	Nicolás Rodríguez-Arias.
<i>Una carta del Sr. Alcalde.....</i>	Jacinto Gómez Blasco.
<i>Jes s.....</i>	Blas Hernández.
<i>Judas o la Traición.....</i>	José Pérez-Cardenal.
<i>María Magdalena.....</i>	Pia Domínguez.
<i>Cristo en Castilla.....</i>	Pedro D. Cobos.
<i>El Santo Cristo Riguroso.....</i>	Amando Gómez.
<i>La vuelta del Sepulcro.....</i>	Ramón Núñez.
<i>Pasionarias.....</i>	Emilio Mato.
<i>La Procesión de San Frontis...</i>	Manuel Santamaría Andrés
<i>Las Tinieblas.....</i>	José Fernández Esteban.
<i>Recuerdos..... y Recuerdos.....</i>	Maximino de Barrio.
<i>Carta abierta.....</i>	Mariano Benlliure.
<i>El Tío Barandales.....</i>	Luis Aracil García.
<i>Solo para Chicos.....</i>	Dacio Crespo Alvarez.
<i>Semana Santa en Zamora.....</i>	Antonio Mostajo González.

Portada e Ilustraciones
de PABLO HUERTA

APROBADO POR LA
CENSURA ECLESIASTICA

NIHIL OBSTAT

EL CENSOR,
Dr. Julián de Laorden
Canónigo Doctoral

Zamora, 16 Febrero 1926

IMPRÍMASE:

† *Antonio, Obispo de Zamora*

UNAS PALABRAS DEL EDITOR

oooOooo

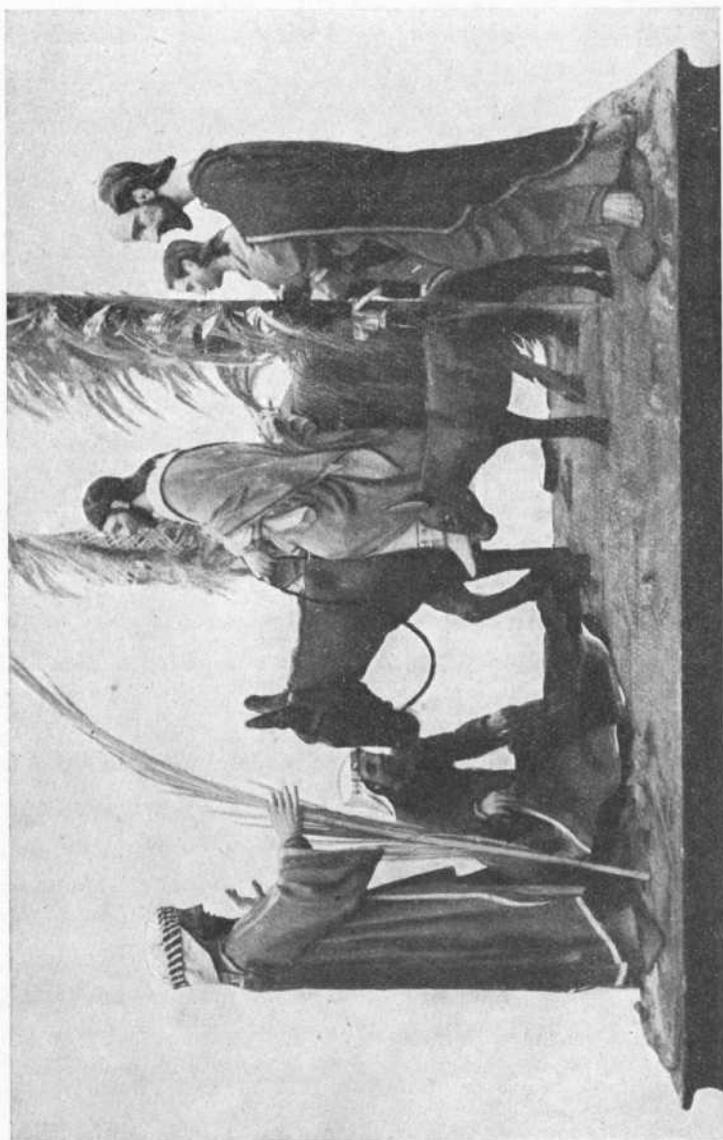


*U*N año más..... y otro *ALBUM* más, que a mayor gloria de Dios y para honrar y propagar la *SEMANA SANTA DE ZAMORA* lo dedica el editor. He procurado que tipográficamente salga el actual mejorado y no desmayaré en mi empresa, hasta realizar en años sucesivos un trabajo lo más perfecto posible.

Siguiendo la norma establecida en el *ALBUM* anterior he solicitado de mis colaboradores trabajos que versen sobre *FIGURAS Y ESCENAS DE LA PASION Y TRADICIONES ZAMORANAS CON NOTAS DE ARTE* lo que unido A *LOS FOTOGRAFADOS DE NUESTROS MAGNIFICOS PASOS Y DE LOS CONGREGANTES QUE FORMAN EN ALGUNA DE NUESTRAS COFRADIAS* componen las distintas secciones de este libro.

Reciban mi testimonio sincero de gratitud el excelentísimo señor Obispo, las autoridades, corporaciones e industriales que con su apoyo moral y material han contribuido a publicar esta *GUIA* verdaderamente zamorana.

Hago presente mi estimación y reconocimiento a todos los colaboradores de ella, han realizado un acto simpático de puro zamoranismo al honrar este *ALBUM* con sus valiosas plumas: la mayoría de ellos no han colaborado en los *ALBUMES* anteriores porque es mi propósito renovar cada año la colaboración. Todos ellos son personas muy conocidas y de reconocido talento; unos conviven entre nosotros, otros son zamoranos ausentes que supieron escalar puestos preeminentes por su gran competencia y otros que sin ser zamo-



ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN

Arte y Religión

○○○○○○○○



A través de la Historia de la Humanidad puede apreciarse la íntima relación en que han vivido el Arte y las Religiones, y muy especialmente la Religión Católica Apostólica Romana, cuyos misterios tienen su más viva encarnación en las sublimidades de la Pintura, la Escultura y la Arquitectura; aquéllas, personificando sus divinos protagonistas y ésta, levantando prodigiosos templos en que sus cultos se celebran y cuyas grandiosas moles llevan al alma la idea de la eternidad.

España puede decirse figura a la cabeza de estas manifestaciones, y Velázquez, Murillo, Zurbarán, Claudio Coello, etcétera, como pintores; Berruguete, Montañés, Becerra, como escultores; y las Catedrales de Toledo, Burgos, Sevilla, Santiago, León y tantas otras, son pruebas innegables de esta afirmación, y del espíritu de nuestra raza, que la tradición mantiene con sus ceremonias y de éstas, como más genuínas, las procesiones de la Semana Santa, en las que Zamora tiene lugar preferente.

Divulgar sus magnificencias por cualquiera de los medios que la inteligencia nos ofrece, es contribuir a fortalecer nuestra Santa Religión y con ella el sentimiento artístico, bases inquebrantadas del pueblo Español.

MANUEL G. LONGORIA
Gobernador Civil

LA SEMANA SANTA DE ZAMORA

UNAS LÍNEAS

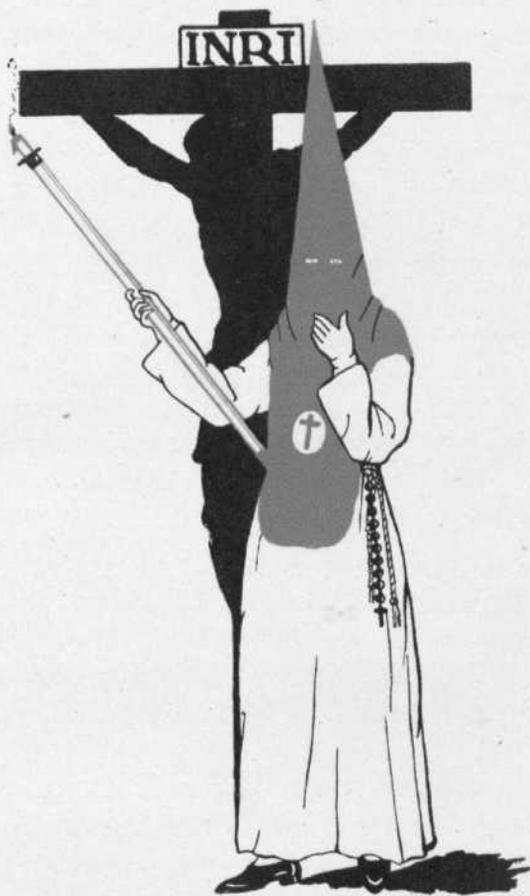
oooOooo



SE me piden unas líneas para el folleto divulgador de las magníficas procesiones de la Semana Santa Zamorana editado anualmente con gran acierto por D. Jacinto González, el que, por este sólo hecho de propaganda y divulgación de ese conjunto maravilloso de obras de arte que constituye la riqueza de que Zamora se siente tan justamente orgullosa, merece el aplauso y la gratitud de los hijos todos de esta noble tierra amantes de sus tradiciones y de su grandeza, de su prosperidad y de su vida.

Allá van, pues, estas líneas, pobres como mías, pero rebosantes también de cariño y de fe, de entusiasmo y de esperanza. De cariño hacia esta noble y hospitalaria ciudad de Zamora y de fe en su porvenir y en su grandeza; de entusiasmo por sus venerandas tradiciones, hijas de cien generaciones valerosas que merecen se las conserve y recuerde; por sus costumbres que ponen una nota típica en la amable sencillez y religiosidad del pueblo; por sus monumentos románicos y sus callejas retorcidas y angostas que nos hablan de otros tiempos y de otros hombres, que evocan con nosotros retazos de la historia patria, de la historia de esta noble y recia tierra de Castilla que dió al mundo guerreros y santos, sabios y artistas.....

La Semana Santa de Zamora (que yo no conocía y que ví el año pasado por primera vez), ha producido en mí ánimo una emoción suave y profunda de grandeza que no podré



U.S.A.

Congregante de la Cofradía del Silencio

olvidar nunca. Y es que sus procesiones, sin la exuberancia decorativa que distingue a las de otros pueblos, pero de justas proporciones, de una riqueza artística por pocas igualada hace sentir hondo, muy hondo, y vibrar el alma con ese algo incomprensible y misterioso que está por encima de todas las ruindades terrenas, que une enlazada de amor los inmarchitos lauros de nuestra Historia y la Cruz bendita de nuestras creencias, y cuyas penetrantes emociones y recuerdos se sintetizan en esos gritos de entusiasmo que la multitud lanza al presenciar por las viejas calles de la ciudad el paso triunfal de sus magníficos grupos escultóricos, de sus imágenes maravillosas en las que el artista puso todo su fervor y su fe.

Yo estoy seguro que esas procesiones de la Semana Santa de Zamora, podrían fácilmente ser, como en otros pueblos, algo sorprendente y magnífico, que, sin perder lo que tienen de típico atrajesen a Zamora millares de forasteros y contribuyesen al crecimiento y esplendor de la ciudad. Elementos hay de sobra para ello, y a lograrlo deben contribuir cuantos amen a este pueblo y sientan espontánea y sinceramente el deseo del engrandecimiento y de la prosperidad de Zamora, de sus glorias y de sus tradiciones.

Yo con el afecto y con el entusiasmo que siento por Zamora envío mi felicitación más entusiasta a D. Jacinto González por su trabajo que tanto ha de contribuir a divulgar y a engrandecer la Semana Santa Zamorana y que hago votos porque tenga muchos imitadores.

NICOLÁS RODRÍGUEZ-ARIAS

General Gobernador

Una carta del Sr. Alcalde

○○○○○○○○

Muy Sr. mío y estimado convecino: En atención a su ruego solicitando de mí unas líneas para ser publicadas en el ALBUM DE SEMANA SANTA que se propone editar V., tengo el gusto de manifestarle que es mi opinión y ha sido siempre dedicar preferente atención para que nuestra Semana Santa con su verdadero caracter de ferviente religiosidad que la distingue de otras muchas procesiones más suntuosas en lujo, adquiera y se la dote de todo lo que necesita, desterrando algo que no debe subsistir para llegar lo más pronto posible (pues poco falta) a la perfecta manifestación religiosa que debe representar. A estos efectos existe la Junta de Fomento de la Semana Santa y es mi opinión que en esta entidad, deben concentrarse absolutamente todas las atribuciones para conseguir el fin para que fué creada, debiendo formar parte de dicha Junta además de los elementos que la componen un representante de las Cámaras de Industria y Propiedad, del Clero, Diputación, gremios industriales y demás interesados en el progreso de Zamora, designando en Junta General una Directiva o Comisión permanente compuesta de cinco miembros debidamente elegidos y con las atribuciones suficientes para llevar a la práctica los proyectos y planes que se consideren convenientes, obtención de recursos etc. simplificando así la acción de una Junta numerosa y aunando en esta entidad todas las voluntades, recursos y gestiones hoy un tanto dispersas en perjuicio del más pronto y perfecto resultado.

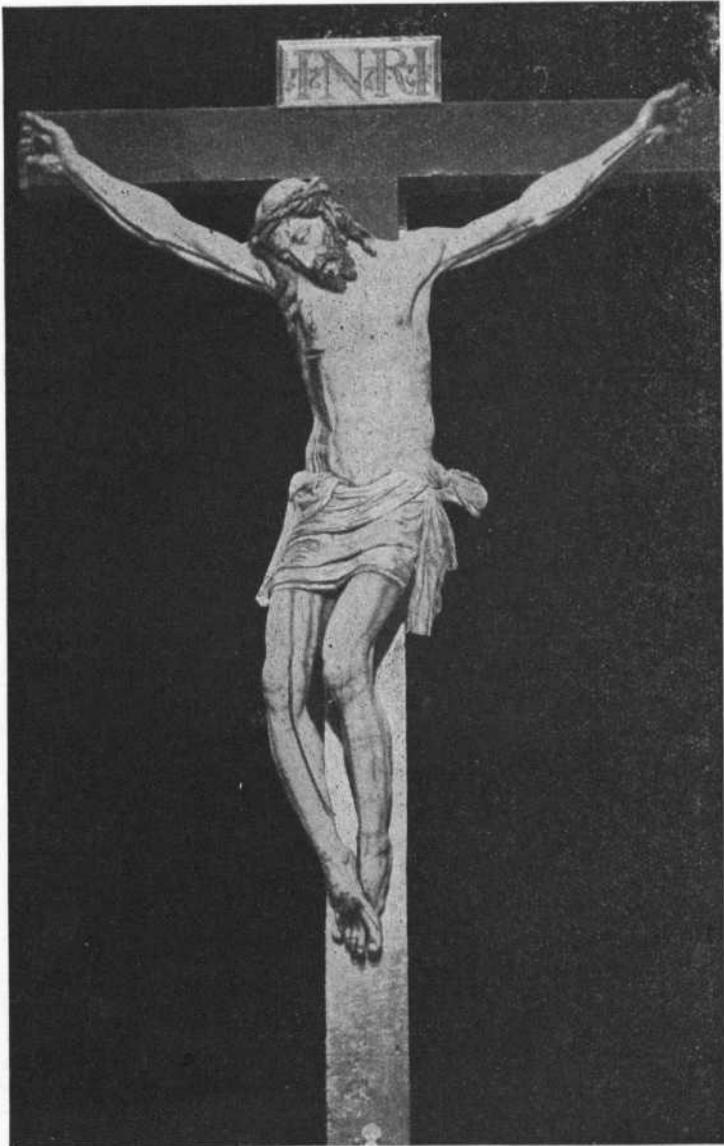
Creo que debidamente organizada, la gestión, el Ayuntamiento con cuya representación me honro, cooperará como debe al enaltecimiento de su ya famosa Semana Santa y si yo continuo en este cargo, demostraré mi entusiasmo laborando hasta donde mi débil influjo alcance en pro de tan hermosas manifestaciones.

Mi deseo es haber satisfecho el de V. y aportar una idea, celebraré haberle complacido y que lo propuesto si no se considera acertado, sirva al menos de acicate para que alguien con mejor criterio discurra y realice lo que conduzca al verdadero y pronto fomento de la Semana Santa y Zamora.

Su muy affmo. amigo s. s. q. e. s. m.

Jacinto GOMEZ BLASCO

Febrero 1927.



CRISTO DE LAS INJURIAS. Por Becerra

JESÚS



DAN caído de la cumbre de la gracia: Jesús Redentor en lo alto del Calvario: he aquí los dos polos sobre que gira el mundo cristiano: fuera de estos dogmas, reinaría el excepticismo en la Historia y en la filosofía, llevando al orden moral la heregía con su séquito de errores y concupiscencias; más el ojo humano, aunque espiritualizado por la fe, apenas si puede medir la distancia que media entre el primer hombre *terreno*, y el segundo *celestial*, en expresión de San Pablo: en Este vemos a nuestro Salvador del naufragio del pecado; que no otra cosa significa el adorable nombre de Jesús; y en efecto, así lo anuncia Dios bajo los velos del misterio a nuestros primeros padres sobre el mismo teatro del crimen; esta promesa, renovada por los Patriarcas y Profetas del pueblo judío, durante once siglos, se extiende por todas las naciones, como lo revela la práctica profundamente misteriosa del sacrificio cruento; por lo mismo la historia de las naciones paganas, así como la del pueblo hebreo, son como el proemio del Evangelio; finalmente, llegó el día deseado en que después de haber corrompido los hijos de Adan su *carne* y su sangre por la *des-gracia*, el Verbo divino *se hizo carne* para habitar en medio de nosotros *lleno de gracia y de verdad*.

Es indudable que la fatídica y deslumbradora promesa de Luzbel en el Paraíso, germina en los corazones de los hombres al calor de sus torpes apetitos, y que perdurará siempre por permisión divina, como fuente de nuestros méritos en el batallar de la vida. «Y seréis como dioses», dijo la infernal serpiente a nuestros primeros padres; y estas palabras aluci-

nadoras resuenan en nuestros oídos como cantos de sirena, llenando nuestro espíritu de misteriosas rebeldías y desmedidas ambiciones; ahora bien, contra estos perniciosos efectos, nuestro Jesús, nuestro Salvador, nos dá ejemplos radicalmente contrarios: se nos presenta asimismo *anonadado*; su cuna es un pesebre; si la desobediencia nos pierde, su humildad nos salva; desde el seno de su Santísima Madre *obedece* al edicto que le llama a Belén para inscribirse en los registros del magistrado romano, entre los trescientos millones de esclavos de Augusto: apenas nacido *obedece* a la ley de la Circuncisión a costa de su sangre; soporta después las inclemencias y penalidades del destierro; y durante treinta años está *sumiso* a sus padres en la casa nazarena y haciendo *los yugos de los arados*, según San Justino; en modestísimo taller. ¡Arados que en su día habían de abrir los surcos para recibir la semilla de su Evangelio!

Jesús se lanza a la vida pública, y escoge por compañeros, en la empresa de salvar al mundo, doce humildes pescadores, enseña la ley de la fraternidad humana, y ensalzando todo lo que el hombre menospreciaba con el sermón sublime de la montaña, pulveriza los tres ejes del trono de Satanás, el orgullo, la codicia y la sensualidad; y como su doctrina necesitaba los votos del Cielo, y el espejo del ejemplo, sana a los enfermos, y resucita a los muertos: las turbas le siguen ávidas de recoger de sus labios su bendita palabra, sin otro púlpito que la herbosa alfombra del valle, la roca de los caminos, o el árido suelo de la montaña: pero Jesús no ha sido consagrado rey del Cielo y de la tierra, si no con la condición pesada de tomar la cruz por trono; y, en efecto, sube a él, y desde entonces, el universo a través de los siglos y de todas las generaciones, se prosterna al pié de la Cruz.....

Más no hay que olvidar, que Jesús es el *camino* único que nos conduce al Cielo; es la única *verdad* que libra a nuestra inteligencia de toda clase de errores, y la única *vida*, sostén de la nuestra; y sin embargo, ello es, que las sociedades marchan extraviadas bajo un Cielo cada día más tenebroso; y



VERA

Congregante de la Cofradia de la Vera-Cruz

marchan con el corazón enfermo y las extremidades frías....: no parece sino que algún nuevo infusorio ataca el cerebro humano, y éste sufre vacilaciones y desmayos que bajan al corazón que también padece trastornos restándole energías para acometer empresas nobles y trascendentales; en cambio el estómago funciona de manera, que nos recuerda la expresión gráfica de San Pablo, refiriéndose a los tiempos paganos «cuyus Deus Venter est», y en verdad, aún cuando sea muy doloroso el confesarlo, las costumbres nos demuestran que, con traje de cristianos, en este carnaval de la vida, estamos en pleno paganismo: Venus y Baco no tendrán sus templos, pero les sobran adoradores: El becerro de oro no tendrá su altar: pero ¿qué importa, si llevamos por dentro el ídolo....?

El mundo entero está amenazado de grandes catástrofes.... el microbio sovieta cunde en las venas de *todas las razas*, e invade todas las naciones, sin exceptuar nuestra católica España: si las inyecciones del Inmaculado Cordero no purifican nuestra sangre, tarde o temprano vendrá el contagio que pondrá en nuestros labios estas angustiosas palabras ¡Ergo erravimus!

¡Jesús mío, exclamaré como Olózaga, y con más razón que en su tiempo: Salva a mi país, salva a mi España!

BLAS HERNÁNDEZ
Deán de Sigüenza



Judas, o la Traición

...○○○○

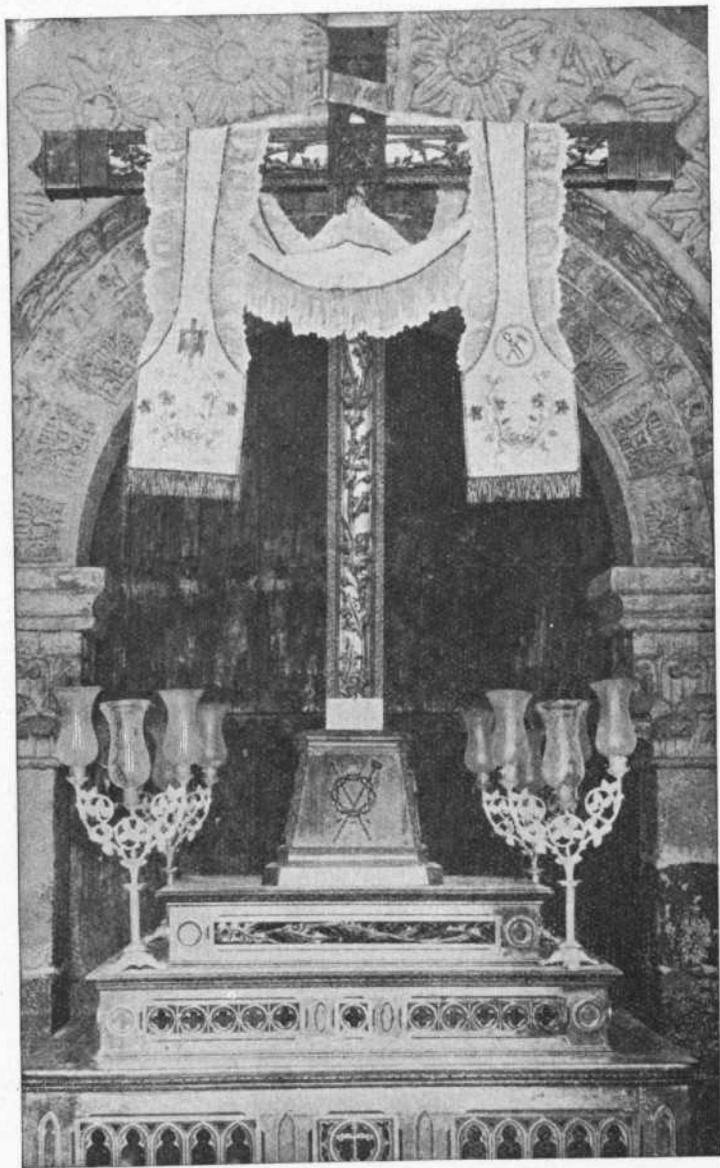


Fué cuando cenaba el Señor en casa de Simón el leproso y María Magdalena derramó en sus divinos pies el riquísimo bálsamo de nardo, que llenó de su perfume, penetrante y sutil, las habitaciones donde tenía lugar el convite. Pareció a todos bien el homenaje que se hacía al Maestro: sólo uno—Judas—apartó sus pensamientos del alto significado de aquella ofrenda delicada, para dirigirlos al dispendio material que ella suponía.

No habían prendido en aquel alma las supremas renunciaciones que se contenían en las enseñanzas de su divino adoctrinador. Seguía discurriendo el judío avariento y codicioso de bienes terrenos, como antes de la Verdad. Y, así, sus acciones se acompasaban al ritmo único de sus mezquinos egoismos.

Con aquella protesta comenzó a delinear su silueta moral, el siniestro personaje que logró vincular en su nombre la más perfecta expresión del proceder alevoso. La codicia, excitada por la circunstancia de ser depositario de las limosnas que recibían los Apóstoles para atender a su subsistencia, constituyó la pasión dominante de aquel hombre. Y, vencido por ella, no vaciló en entregar a Jesús, con un beso de paz y tras una comunión sacrílega, para obtener la miserable paga de los treinta dineros.

Si meditamos, brevemente, acerca del hecho, no nos es posible sustraer al ánimo a un leve sentimiento de compasión y a una vivísima inquietud espiritual. Es lo primero; por que,



LA SANTA CRUZ

la caridad cristiana, nos manda sentir pena por aquel desgraciado que no supo abrir los ojos a la luz diáfana que por ellos se le adentraba. Es lo segundo; por que asusta pensar en la posibilidad de que esa mala semilla, sembrada en la Tierra por el hombre que devolvió bien por mal, haya podido brotar en los corazones humanos.

¿Habrá, todavía, alguien que proceda alevosamente con quien le dió su pan; con quien encauzó su vida; con quien fué núcleo de la formación material y moral de su existencia; con quien depositó en él sus secretos y sus bienes; con quien le dió trato de amistad y le confortó en sus dolores y le acompañó en sus alegrías y le hizo, en fin, objeto de sus más preciadas distinciones y materia de sus más puros afectos? Creemos que no; que si el afán de codicia pudo llevar a Judas a cometer con el Señor la traición de las traiciones, el ejemplo de sus remordimientos y de su fin desastroso, y la influencia de la cultura moderna y de los sentimientos cristianos, han debido ser bastantes para librarnos de esa pesadilla incruenta, que es el sospechar que aún pueda anidar en el alma de las gentes, la malsana intención de cometer una traición con cualquiera de sus semejantes.

JOSÉ PÉREZ-CARDENAL

Zamora, 1927



María Magdalena

○○○○○○○○



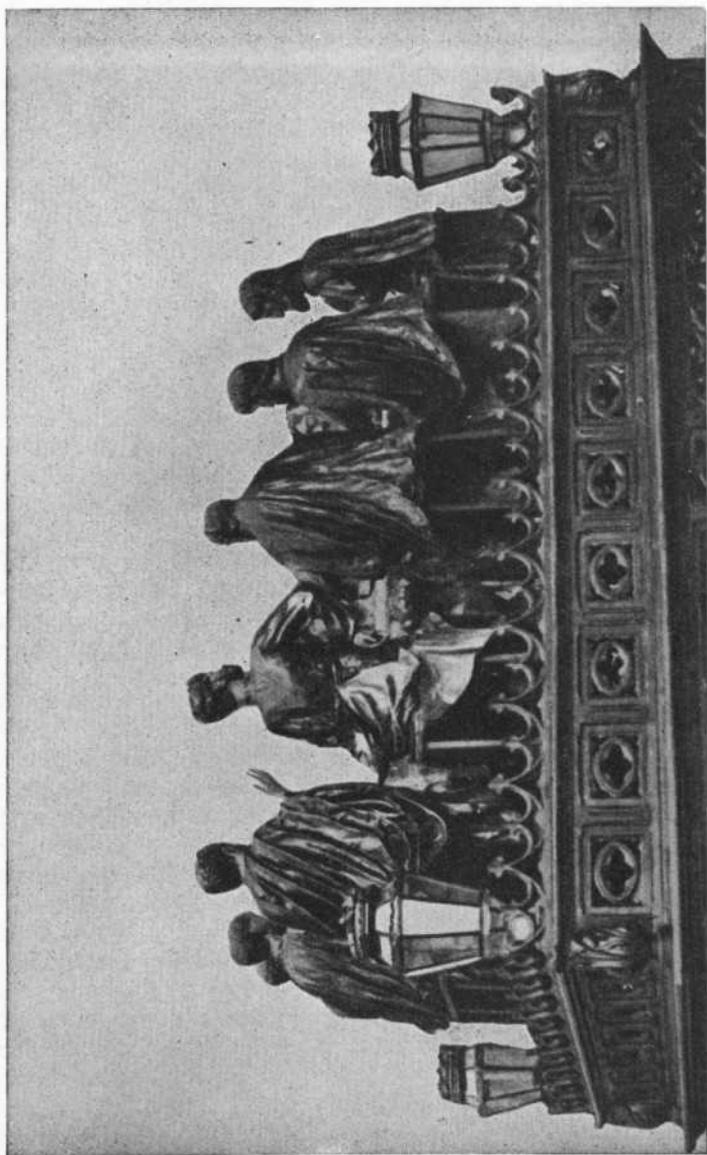
JESUCRISTO fiel a sus propósitos de inculcar al mundo sentimientos de fraternal amor, continuaba predicando su doctrina sublime por los lugares de Judea, obrando prodigios y subyugando a cuantos oían su dura palabra.

Al castillo Magdalón ocupado por la magnífica cortesana María de Magdala, llegaron también las noticias de tan saludable doctrina y de los milagros obrados por Jesús.

María Magdalena, huérfana de padres, vivió algún tiempo en compañía de sus jóvenes hermanos Lázaro y Marta; mucho disentía de ellos, pues prendada de su extraordinaria hermosura, no perdonaba medio de enorgullecerse, ostentando lujosos atavíos y complaciéndose en interesar a todos, ya que por su carácter frívolo, solo gustaba de vanas ilusiones, desoyendo las reconvenciones de sus virtuosos hermanos. Aunque henchida de vanidad poseía nobles sentimientos y como el alma que así siente conserva su dignidad aun en medio de sus extravíos, he aquí por qué Magdalena amó después tanto a Dios.

Cuando tuvo la dicha de escuchar las palabras del Salvador y de convencerse de la sana moral que esta doctrina encerraba, lloró lágrimas de arrepentimiento; contrito el corazón y llena el alma de fe, penetró en la morada del fariseo Simón el día en que Jesús comía junto a éste y entre sus discípulos.

Convencida de que las vanidades son cosa supérflua y el orgullo la inmundicia del corazón, renuncia a la pompa exterior, se despoja de las pasiones y abjurando de las culpas cometidas, no atreviéndose aún a mirar al Rabí, se hincó reverente a sus pies, humedeciéndolos de lágrimas y enjugándolos con sus blondos cabellos, los besó con arrepentimiento y santo amor y los ungió con los aromas que llevara preparados, siéndole en aquel instante perdonados todos sus pecados.



LA SANTA CENA

Símbolo del arrepentimiento y la resignación es esta mujer que tanto amó y una figura representativa en la historia del mundo, que nos excita con su arrepentimiento al aborrecimiento del pecado. Ella oyó de labios del Salvador estas consoladoras palabras, después de haber enjugado los divinos pies con sus suavísimos cabellos: «Mujer, tu fé te ha salvado, vete en paz».

Magdalena rendida de gracia, purifica el alma con el verdadero dolor de sus pecados y ama a Dios, con ese amor único que verdaderamente sacia y fué siguiendo al tristísimo Amado por el camino de la muerte, redimiéndose por su amor al Justo al que no abandonó ya, acompañándole hasta la tarde en que le vió ofrecerse por la salvación del género humano. Así Jesús el día de su gloriosa resurrección, se apareció radiante de gozo a su fiel discípula y la dió el encargo de comunicar tal maravilla a los apóstoles, pues como no desea la muerte del pecador si no su arrepentimiento, haciendo uso de la magnanimidad y omnipotencia divinas, se complace en perdonar al que verdaderamente abjura de las faltas cometidas.

María Magdalena, buscando al que todo lo puede y segura de encontrar en El su perdón tan necesario para los pecados que había cometido nada le detiene ya, y dando con su ejemplo una prueba de resignación y de fe, implora y obtiene el perdón que ha de ser el camino por el cual será conducida a la feliz morada que Dios tiene reservada al que le ama y le sigue.

Obra del ilustre artista zamorano D. Ramón Alvarez es la notable escultura de esta penitente que figura en nuestra inimitable y renombradísima Semana Santa; de esbelta y hermosa figura, se destaca admirablemente la Magdalena, en cuyo rostro bellísimo parece dibujarse la tristeza que embarga su alma por la afrentosa muerte a que está condenado su amantísimo Jesús.

La renunciación y las penitencias de esta arrepentida mujer, son los oropeles mundanos despojados de su falso brillo y las miserias de su pasada vida, limpias y redimidas por la misteriosa palabra del Mártir del Gólgota.

PIA DOMINGUEZ

Zamora, 1927

PAISAJE DEL DUERO

•••○○•••

CRISTO EN CASTILLA

••••••••○○••••••••



SEMANA Santa. Semana de meditación en los que la Cristiandad ofrenda su recogimiento y su devoción, tejiendo una corona de siemprevivas para el supulcro de Cristo.

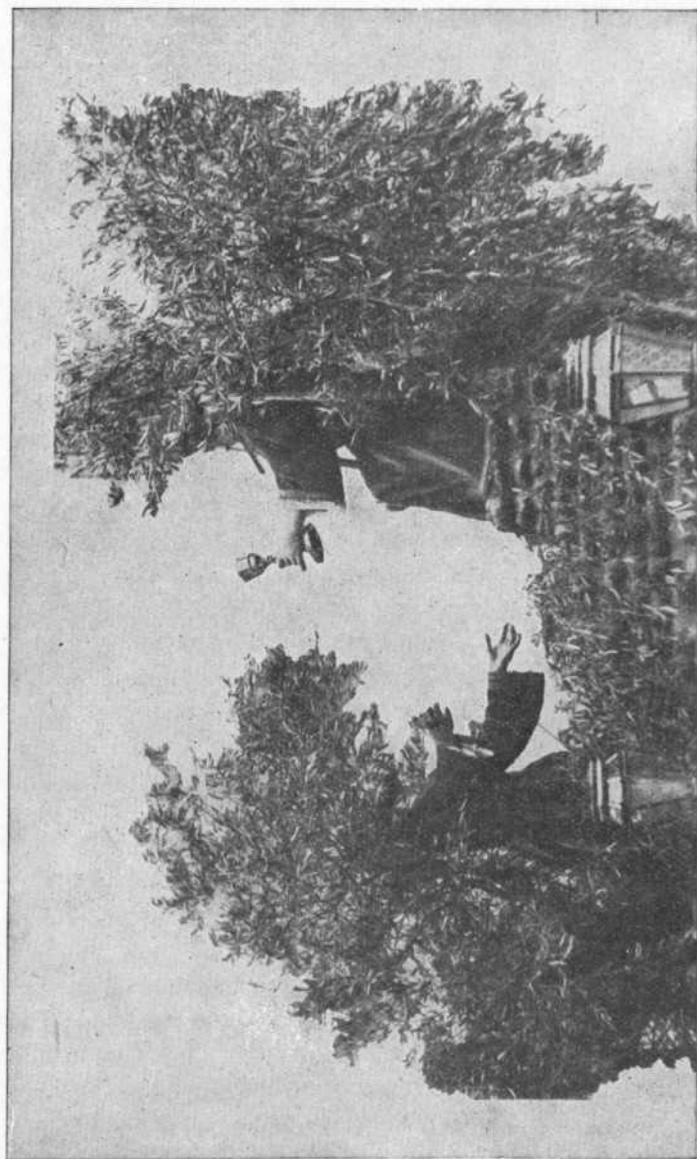
El mundo recuerda con penitencias y cilicios la más grande injusticia cometida con el más grande de los hombres; con el Dios bueno y piadoso que fué hombre por su voluntad omnipotente y vino a la tierra para enseñar a la humanidad el camino de la luz y de la verdad a costa de su sangre.

En esta Semana es cuando surge la afirmación de que entre los increíbles esfuerzos de los hombres por llegar a la perfección material con las conquistas de su ciencia, siempre destacará vigorosamente su moral rigurosa, su sentir religioso.

Y en la tierra española, cristiana de abolengo y de corazón, aparecen las procesiones de Semana Santa.

Más aún dentro de la península hay varias maneras de interpretar la Semana Santa aunque todas ellas tienen personalidad bien definida, algo especial que se llama color local. En el mediodía hallaréis una Semana Santa luminosa; de día sol, mucho sol, de noche, bengalas y saetas. Es una Pasión hasta un poco alegre, con piropos a la Virgen guapa y coplas tristes al Crucificado.

Nada de eso tendreis aquí. Castilla hace mucho tiempo que está taciturna y todas sus cosas tienen un sello de gravedad, de meditación que llega a veces a parecer hurafío. Ca-



LA ORACIÓN DEL HUERTO

racterístico es el tributo silencioso que las mujeres de Zamora ofrendan a la Virgen y más que a la Virgen al símbolo de la Madre que vió morir de muerte infamante al hijo que durmió en su regazo.

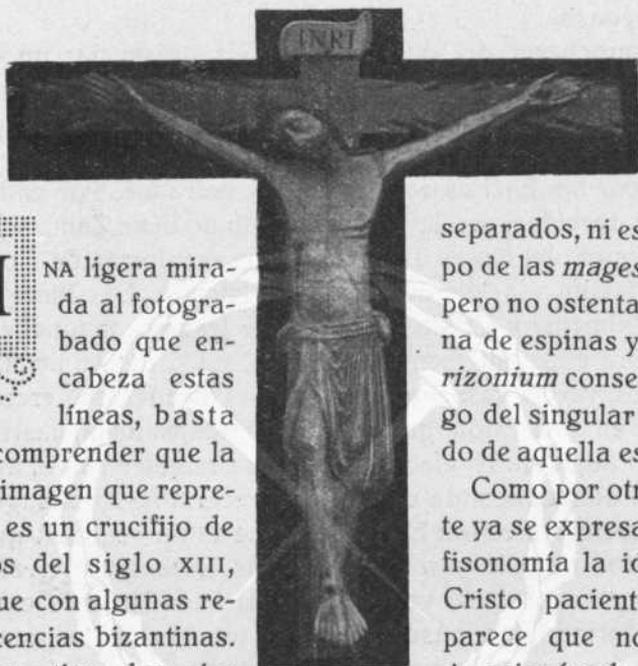
Al anochecer del miércoles podéis presenciar un espectáculo único. Enmarcado por el hermoso pórtico de la Catedral, aparece el Cristo de las Injurias. Las luces por donde ha de ir la procesión están apagadas. Cristo sólo va alumbrado por las hachas en alto de los cofrades. Por calles estrechas, torcidas, medievales—todavía no tiene Zamora calles tiradas a cordel llenas de edificios con esculturas de molde en piedra falsificada—veréis pasar al Redentor. Las luces iluminan debilmente a Cristo y el torso de Jesús se mantiene en la penumbra constantemente. Sin ruido, sin voces, en un silencio absoluto, veréis pasar la larga fila de cofrades que escoltan a Cristo, en procesión grave, callada, majestuosa, castellana, valga el adjetivo. El efecto es tal que cualquier ruido, aunque fuera el de una sentida copla, os parecería fuera de lugar.

La escultura es tan hermosa, tiene tanta realidad que los hombricos no sólo ven la imagen de Dios que derramó su sangre por nosotros; ven también al Dios-Hombre escarnecido, injuriado, los músculos con la tensión del supremo esfuerzo, las carnes amoratadas, sangrantes..... y la cabeza suavemente inclinada con la resignación del: ¡Señor, cúmplase tu voluntad!

Y en los ojillos brillantes y en el gesto de los hombres del rostro pardo constantemente maltratado por el sol, la lluvia y el viento, no tardaréis en adivinar el sentimiento que los domina. También ellos, de haber presenciado el martirio, hubieran obrado como el pobre caballero loco que a no dudar afianzándose bien en Rocinante y embrazando la lanza y encomendándose a Dulcinea, hubiera arremetido contra los verdugos gritándoles desafortadamente: ¡Teneos, malandrines! ¿Porqué maltratais al Justo?....

PEDRO D. COBOS

EL SANTO CRISTO RIGUROSO



UNA ligera mirada al fotografo que encabeza estas líneas, basta para comprender que la santa imagen que representa, es un crucifijo de últimos del siglo XIII, aún que con algunas reminiscencias bizantinas.

Ya no tiene los pies más antigua que la expresada. Su historia es digna de recuerdo, ya que, en la otro tiempo venerada imagen, hoy sólo recibe los homenajes de unas monjitas tan observantes como humildes y olvidadas.

El suntuoso convento de Santo Domingo, magnífico edificio gótico de tres naves, del que no queda vestigio, tan antiguo como la orden, pues fué fundación del mismo Santo Domingo; guardaba en su iglesia y en la magnífica capilla de los Guadalfajara y Castroterreño, una imagen de Cristo crucificado, que después de largas pesquisas he logrado encontrar y cuya historia referiré brevemente.

Ya en 1577 en que el *Pelegrino Curioso* escribe su famo-

separados, ni es del tipo de las *magestades*; pero no ostenta corona de espinas y el *perizonium* conserva algo del singular plegado de aquella escuela.

Como por otra parte ya se expresa en su fisonomía la idea de Cristo paciente, me parece que no puede asignársele época



EL PRENDIMIENTO. Por Torrija

sísimo e interesante viaje, gozaba de gran veneración este santo Cristo hasta el extremo que de lo primero que va a visitar en nuestra ciudad es esta imagen, y en verdad que para un alma amante de Jesús, esta prelación no es extraña. Se trataba de un magnífico crucifijo que sirvió de instrumento al Señor para ejecutar un ruidoso milagro.

Sabido es que en España, durante el siglo xv, padecieron las órdenes religiosas una epidemia moral que por haberla originado la famosa peste negra se llamó epidemia de la Clastra.

Habíanse quedado los conventos desiertos porque sus moradores fueron las primeras víctimas de aquella pestilencia y a fin de repoblarlos se admitió en ellos a muchas personas sin reparar en sus cualidades y sin vocación. Vino, como consecuencia, la relajación de las reglas, el afán por parte de la Iglesia en restablecer la observancia y la resistencia de los bienvenidos con costumbres lapsas. El Padre Provincial de los Dominicos, hombre de espíritu evangélico, vino a este convento con el fin de restablecer en él la antigua disciplina; pero hallaba tantas dificultades, que todos los días arrasados sus ojos en lágrimas, pedía de rodillas a esta santa imagen luz para llevar a cabo su difícil empresa, y un día que con inusitado fervor demandaba consejos sobre el modo de ejecutar prontamente lo que tanto convenía a la Iglesia, oyó una voz aterradora, vibrante, con dejos de ira, que sale de los labios del Santo Cristo y que le dice: «REJE EOS VIRGA FERREA». *Gobierna a éstos con vara de hierro.* Así lo hizo y la comunidad fué, en lo sucesivo, modelo de penitencia y observancia. La imagen, desde aquel día, fué objeto de un culto especial, no sólo de los padres Dominicos, si no del pueblo zamorano, y únicamente cesó aquél por las vicisitudes que los tiempos trajeron.

Durante la dominación francesa se suprimió el convento

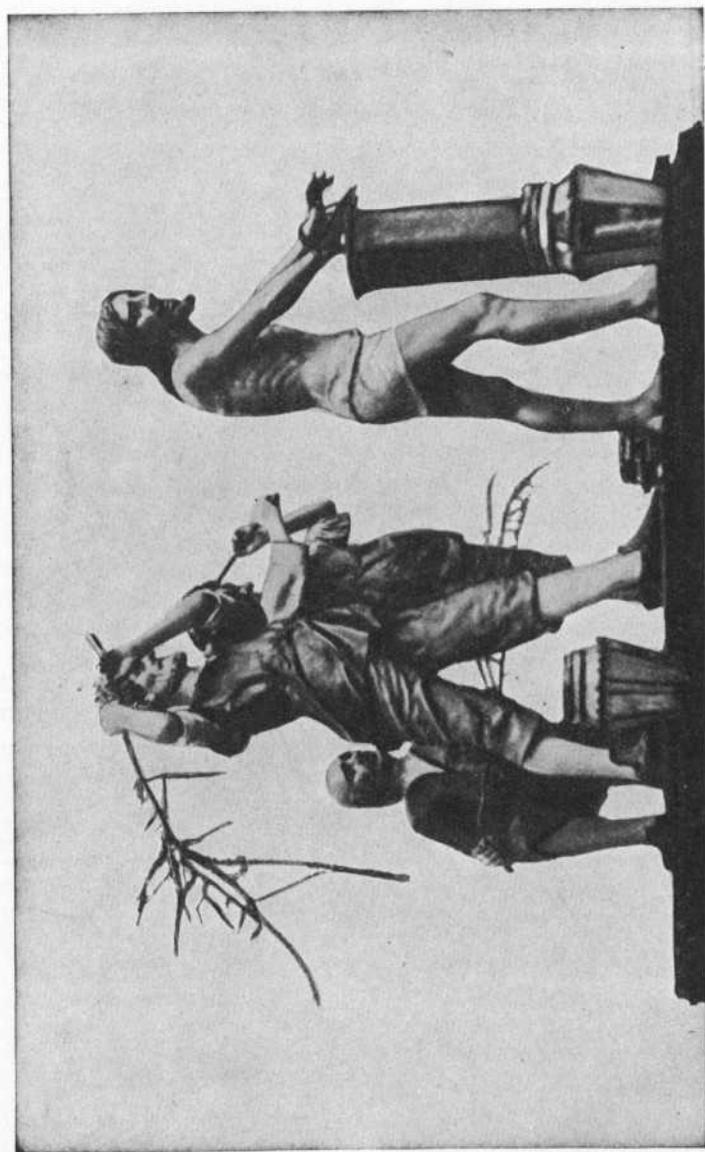
de Dominicos de Zamora y pudo substraerse este santo Cristo a la rapacidad de las tropas napoleónicas depositándolo en la iglesia de las religiosas Dominicas de Nuestra Señora de la Victoria «vulgo de Santiago», en donde continuó venerándose hasta que en el año 1837 fueron arrojadas de su convento y reunidas con las de San Pablo, pudiendo, gracias a la condescendencia del jefe político, llevar con ellas esta imagen que han conservado después de expulsadas de aquel convento y vivir en el estrecho y pobre que hoy moran sito en la plaza del Magistral Erro. Estas buenas monjitas continúan los viernes de Cuaresma rezando ante el *Cristo Riguroso* el Miserere, supliendo con el fervor de sus oraciones el olvido de los demás.

Otro famosísimo crucifijo tenían los Dominicos llamado el Misericordioso para encontrar el cuál estoy haciendo diligencias con esperanzas de éxito.

AMANDO GOMEZ

Maestrescuela de la S. I. Catedral





LA FLAGELACIÓN. Por D. Ramón Álvarez

«La vuelta del Sepulcro»

○○○○○○○○



ON este obligado tema, he construído un nuevo paso para la Semana Santa de Zamora; y a requerimientos amistosos de D. Jacinto González voy a emborrnar unas cuartillas, precisamente con relación al referido paso, desarrollo y concepción de la obra, etc., etc.

La escultura religiosa, acaso la que más amplio campo tiene a su alcance para desarrollar ideas y enseñanzas, así como para demostrar aptitudes, ha sido siempre la que más expuesta ha estado al equívoco y a la falsa interpretación. Autores de gran talento sugestionados por la belleza de la línea, no han ahondado en sus obras lo suficiente para reconstituir un pasage religioso, con la verdad histórica necesaria y completar con el estudio sus facultades de escultor. Y acaso en contraposición de lo expuesto, artistas mediocres pero llenos de fe y unción mística, han llegado con sus obras a penetrar de lleno en el espíritu de muchas generaciones.

De esto se deduce, que para un artista dedicado casi por completo a interpretar asuntos religiosos, debe ser tan sustancial e importante la persecución de la belleza por medio de la línea, como la reconstitución del hecho histórico por medio de los personajes, los elementos que deben contribuir a la escena y los accesorios.

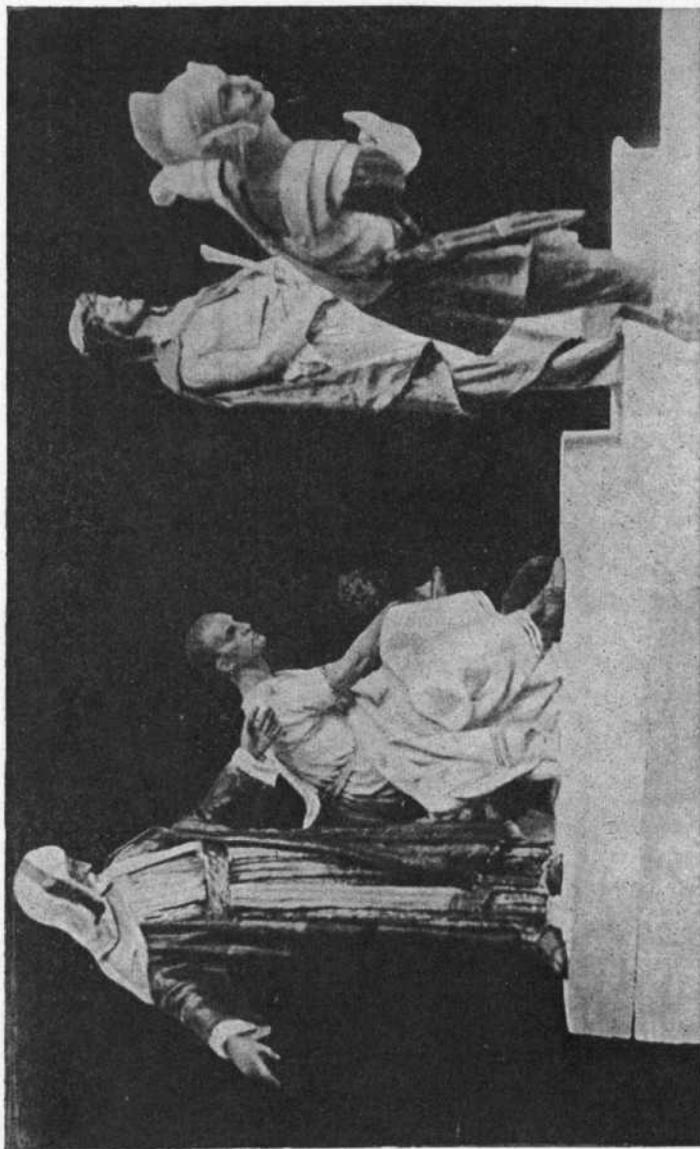
Si por tratarse de un pasage bíblico intervienen en él personajes de acusada personalidad espiritual, la empresa tiene, además del aspecto histórico y humano, el deber de penetrar en el pensamiento e ideas ultraterrenas. Así como el orador sagrado funde durante su peroración, con las cosas de la vida real, las deducciones que dimanán de las enseñanzas divinas, y penetra en este campo impelido por el ardor de su fe y con ello completa su misión; así el artista escultor, al dar a las generaciones el fruto de su laboriosidad, no puede concretar éste a la labor material, al logro de la belleza. Es preciso, es imprescindible, que, penetrando en regiones de mayor espiritualidad, materialice éstas, hasta ponerlas al alcan-

ce de las gentes que al contemplar su obra, si no ven por su incultura artística las bellezas que contiene, vean en la expresión, ademanes y conjunto, algo que instintivamente penetra en su alma comunicándose con su espíritu y transmitiéndole su poder emotivo, le lleva a recoger la enseñanza y hasta a comprender el alcance y sustancialidad de la obra, en cuanto a su aspecto divino.

Pero esta finalidad del artista no puede llevarse a cabo, si con mayor ahinco, con verdadera ansiedad, no fertiliza su labor material, con el riego que brota del manantial divino. Sin este auxilio, su obra quedará incompleta. La forma, pasará su triunfo, vano y frío de las cosas sin alma y el mundo lamentará eternamente la incapacidad del autor, que no supo abstraerse de las cosas efímeras, inculcándoles ese quid divinum que es en sustancia la revelación y el por qué de su obra.

Por eso, al acometer este nuevo trabajo con que Zamora honra desmedidamente la modestia de mi nombre, mi empeño por corresponder a tal distinción, es mucho mayor. La empresa me parece aterradora; y en mi temor sólo encuentro un medio de salvación: mi fe. Con ella, acaso pueda inculcar a las gentes la compenetración de mi espíritu con el difícil pasaje que he esculpido. Acaso, impresionados por la escena, se olviden de mis probables desaciertos; pero acaso también arranque alguna lágrima. Con la fe que invade mis sentimientos, espero que los personajes adquieran la vida suficiente para que se oigan sus lamentos y se adivine por sus ademanes toda la intensidad de la tragedia que quiero representar. Pero para ello ¿podría bastarme el acierto en la composición la actitud de todos y cada uno de los personajes y la contracción muscular de sus facciones? He aquí mi propósito al realizar mi obra.

La Virgen María, debe expresar todo el dolor de la madre a la que para siempre separan de los restos de su único hijo. Su dolor, debe responder a la crueldad de la herida; pero..... la Virgen María, fué una madre vulgar ¿el horrible martirio de su divino Hijo, pudo producir tan sólo la expresión de un dolor tan intenso como el de cualquiera otra madre?.... He aquí, pues, en donde debe esculpirse el complemento de este dolor especialísimo, divinizado por la doble personalidad de María Santísima, y aquí viene el dotar a su efigie de la resignación y del acatamiento a la previa disposición del Eterno Padre. Su actitud de desmayo y laxitud revelan el agotamiento de su vigor material; pero un supremo



LA SENTENCIA. Por D. Ramón Núñez

esfuerzo eleva su espíritu a las regiones divinas, y el *fiat voluntas tuas*, corona su dolor y la eleva sobre todas las demás madres.

En cuanto a San Juan, el discípulo predilecto; aquél, que horas antes había oído del Divino Maestro, «madre ahí tienes a tu hijo» y a Juan «ahí tienes a tu madre». ¿Puede representarle transido de dolor olvidando la recomendación hecha por Jesús?... No: San Juan, es el nuevo hijo de María, y debe anteponer a su dolor, el deber de velar por Ella y el de consolar su soledad. Pero con esto sólo, la divinización de la idea quedaría imcompleta. San Juan, al creer en la divinidad de su Maestro, cree también en la virtud sobrenatural de su Madre y la impele dulcemente, suavemente, respetuosamente, lejos del lugar de su dolor. La actitud de unción del hijo para su nueva madre, debe quedar expresada en la escultura que completa el grupo, y encadena ambas expresiones hasta el punto de que faltando una de las figuras, el fondo espiritual del asunto quede roto e incompleto.

Y al lado del dolor de la madre idealizado por la resignación, he puesto otro dolor. El dolor de María Magdalena, la pecadora, la arrepentida, la que por la pérdida de su Maestro, se resiste a su pena y dá rienda suelta a su dolor aferrándose a la losa que cubre el sepulcro, como queriendo arrancarla para seguir contemplando su rostro divino. Este contraste; no obstante la firme posición de un amor divinizado, lo considero de rigor en esta escena; no sólo por aproximarme lo más posible a la reconstitución de la misma, si no por que la gradación del dolor, debe ser manifestada dentro de las inmensas dificultades que en este sentido debo de ir venciendo.

En cuanto a María Salomé, santa mujer que no quiso abandonar a María Santísima en trance tan cruento, insta, requiere a Magdalena, para que acallando su dolor, siga a la madre de su Maestro. Su misión es breve: pero es indispensable su presencia allí. El grupo estaría incompleto, sin este personaje y aun poseída del dolor de todos ellos, su dolor es menos intenso, y su acción secundaria.

Y finalmente José de Arimatea, hombre maduro, ligado a la escena a impulsos de su noble y generoso corazón que le hace ceder su propio sepulcro, para que en él sea depositado el mártir del Gólgota, siente un hondo presentimiento. Sabe que con aquellos restos, se da sepultura al Hijo de Dios, y absorto y conmovido, recoge la caja de las esencias y con ella entre

las manos sigue a María. Su dolor siguiendo la expresada gradación, expresa un dolor profundo, pero que por la fortaleza de los años y los embates de la vida, se sobrepone a toda emoción exterior, y se contiene para no acibarar más el de María Santísima.

Pero aún con tan encontradas actitudes y expresiones la unión de todos los personajes, más que ligados por las leyes de la composición, deben estarlo por las del sentimiento. Lo humano, por un lado. Lo divino, por otro. La escena y los accesorios, sometidos a la realidad. La sobrenaturalidad que se encierra en todos los personajes, debe flotar como se percibe el aroma de una flor escondida y debe expresar lo que la pobre madera no dice, enlazando su espíritu al de los que ante sí vean desfilar el paso.

En cuanto a su ejecución, ahora que está tan en voga la auto-crítica de los literatos, bien pudiera decir algo. Pero me concreto a decir: ahí la tenéis; para vosotros la esculpí, desmenuzarla y tratarla con todo el rigor que vuestro honrado criterio os dicte. Sólo, sí, me interesa hacer constar, que, si bien por mis años y el conocimiento de la vida, sobre todo de la vida artística y que merced a esto acojo con las debidas reservas esas estilaciones, líneas y esquemáticas y otras acomodaticias maneras de exteriorizar el talento de los artistas ultra avanzados o modernos, se que el camino del arte no es más que uno: sentir y hacer sentir la belleza.

RAMÓN NÚÑEZ

Valladolid, Febrero-1927.





JESÚS NAZARENO

EL SEMBRADOR

•••○○•••

Bajo el cielo turquí de Galilea,
florece al sol la redentora planta
que arrulla el beso de la fe más santa
y el puro aliento del AMOR orea.

Entre el clamor de la genial pelea
la voz de la VERDAD su triunfo canta,
y del déspota el trono se quebranta
al empuje gigante de la IDEA.

El gérmen redentor de la Doctrina
del excelso Rabí, cae y germina
en el erial del corazón más yerto,

y en floración de anhelos redentores,
brota como esas delicadas flores
que se abren en la arena de un desierto.

INGRATITUD

•••○○•••

El rencor de los grandes en los pechos estalla;
las serpientes del odio silban sus maldiciones.....
Y la ola siniestra de las ciegas pasiones
inundó el alma negra de la torpe canalla.....

El que fué al desenfreno poderosa muralla
y abrió al Amor divino los ciegos corazones,
fué entregado a las iras de los rojos sayones
envuelto del ludibrio en la afrentosa malla.

Y las sienas punzadas por crueles espinas,
el Divino Maestro de las sabias doctrinas
en el Gólgota muere, entre befas y agravios.....

Y El, que fué clara fuente para tantos sedientos
de VERDAD, no halló uno que, en aquellos momentos
apagara la fiebre que abrasaba sus labios.....



LA DOLOROSA. Por D. Ramón Álvarez

JUDAS

•••○○•••

Iluminó el abismo de su alma mercenaria
la trágica centella del dolo y la codicia,
y a su Maestro, al filo de fratermal caricia,
lo entrega, inerme, al odio de la legión sicaria.

Le acusa su conciencia del crimen inaudito,
el oro de la venta entre sus manos arde.....
Y al verse tan mezquino, —espíritu cobarde—
expira en una encina su bárbaro delito.....

Los siglos han pasado..... De Judas Iscariote
hoy día en muchas almas se observa vivo el brote
que cuaja en esas flores de la traición ladina.....

Y aun cuando entre el mallaje de su ruindad te prenden
y a tu vista se humillan y por detrás te venden,
ninguno, como Judas, se cuelga de una encina.....

EMILIO MATO

La procesión de San Frontis

○○○○○○○○



El Jueves Santo en Zamora, Sol de primavera, almendros floridos, mujeres hermosas, claveles, mantillas, alegría y bullicio que más parece celebrar la llegada de las primeras flores que lamentar la pasión del Redentor.

El que en este día quiera buscar la sensación religiosa de suave tristeza, propia de los acontecimientos que se conmemoran, ha de abandonar el bullicio de las calles zamoranas; atravesar el Dueño por el puente de piedra dejando atrás las doradas torres de la ciudad enrojadas por el sol poniente y enderezar sus pasos camino de San Frontis.

Al entrar en la iglesia, debilmente iluminada por las luces temblorosas de los cirios, sentimos la impresión de encontrarnos muy lejos de Zamora con sus iglesias bulliciosas y profusamente alumbradas en esta tarde.

Cuando nuestros ojos se acostumbran a la semioscuridad del templo vamos distinguiendo poco a poco los pormenores del interior.

El Cristo con la cruz que ha de salir en procesión, imagen de un extraordinario realismo que, después de mirada fijamente, llega a producir en el que la contempla una especie de fascinación: nos parece sorprender un parpadeo en sus ojos velados por la angustia, un ligero temblor en sus manos y que sus espaldas se estremecen por un suspiro bajo el peso de la cruz. La soledad, el chisporroteo de los cirios fomentan la ilusión que dura hasta que oímos en el exterior el tableteo de la matraca que se acerca, pasos de fieles que penetran en el templo, cuchicheos de oraciones, suspiros entrecortados de alguna mujer acurrucada en la sombra y otros mil y mil pequeños ruidos que vienen a romper nuestra meditación.

La procesión se pone en marcha; salimos con ella de la iglesia; es noche cerrada y la luna asoma por el horizonte su disco sangriento y curioso.

La procesión se aleja lentamente cuesta arriba, diríase que camino del Calvario, y ya solo distinguimos desde el atrio de la vieja iglesia una doble fila de luces quiméricas y al Divino Nazareno balanceándose bajo el peso de la cruz.

Voces plañideras van cantando:

Poderoso Jesús Nazareno.... y al alejarnos, camino de Zamora, pensamos con el pecho acongojado que el Hijo de Dios penó por los hombres en una noche de luna como esta.

MANUEL SANTAMARÍA ANDRÉS



UERTM

Congregante de la Cofradía de Jesús Nazareno

LAS TINIEBLAS

○○○○○

Velos vienen,
velos van,
los judíos
de San Juan.

¡Dichosa juventud!....

Allá en la edad dorada de nuestra existencia suponíamos que las *Tinieblas* eran algo así como alborozo, alegría, regocijo, satisfacción.

En el mes de Enero soñábamos ya con *Semana Santa*. ¿Por qué? Porque se acercaba la época de la clásica *carraca*. Todo lo demás, nos importaba un comino.

Caballeros de un ideal con ribetes de inocencia, en más de una ocasión dejamos galopar el pensamiento por la llanura infinita de las ilusiones.

Lo recordamos. Todos los años se repetía el disco. Nuestra mayor ilusión en los tiempos benditos de nuestra infancia, era constituir dos grandes núcleos de jovenzuelos para que, armados de *carracas* de todos los tamaños y de todas las formas, diéramos señales de vida, en momento oportuno, en la vieja Catedral románica del siglo XII de la *cuna de mil nobles de esforzados paladines*.

No se ha borrado de mí, el recuerdo de una fecha. Cuando el espíritu desea entrar en su propia vida, se estremece la emoción de algún que otro episodio del pasado.

Lo mismo nos pasa a nosotros.

Recordamos.

Corría el año 1886. Abril. *Miércoles Santo*. Los campos comenzaban a vestirse de fiesta. La naturaleza parecía renacer. Prados y bosques, ríos y montañas, insectos y aves, entonaban un vibrante himno a la vida. Las campanas de los templos permanecían silenciosas.

Como de costumbre, se formaron dos bandos integrados por centenares de pequeñuelos, que manejábamos *carracas* de madera y de metal. Las había para todos los gustos. El

triunfo era para aquel grupo que ya en el templo, metiera más ruido y permaneciera más tiempo sin dar paz a la mano derecha.

Uno de los bandos estaba capitaneado por Tomás Berdión, llevando a la vanguardia a Luis Alvarez de Toledo, Leopoldo Prieto, José Gómez, Luis Villavedón, Luis Ballesteros, Julián Nerpel y Eduardo Prada.

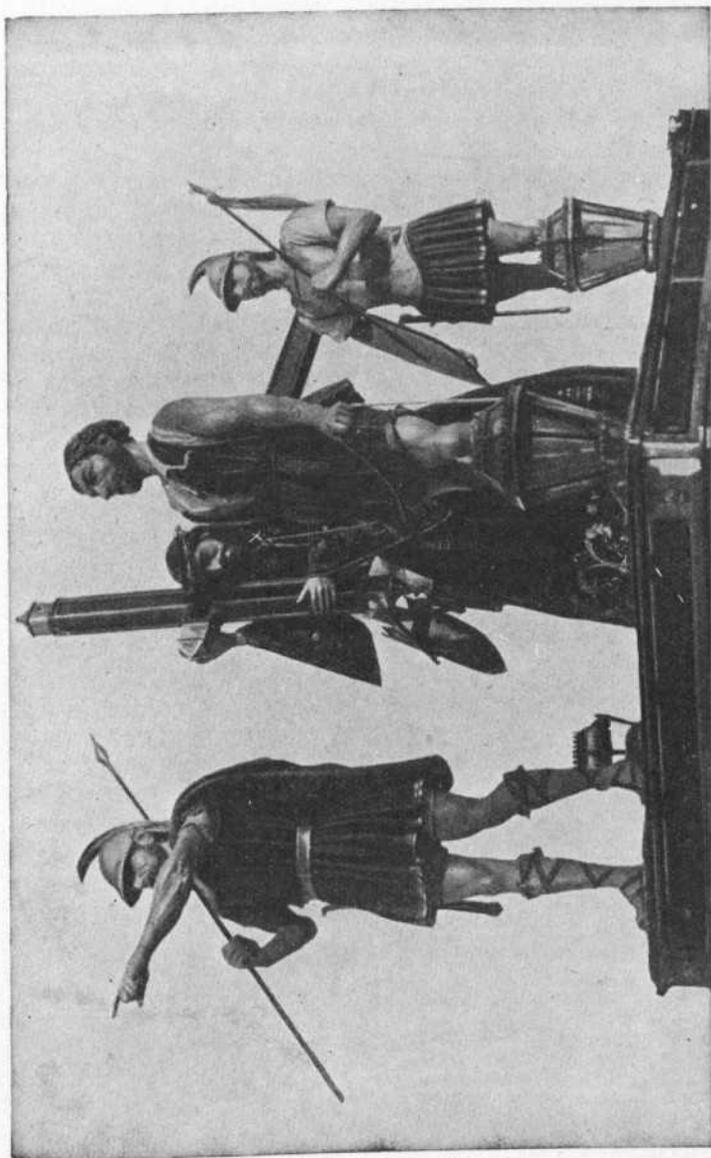
Al frente del nuestro, debiera haber estado Federico Palacios. Hasta algo más de las tres de la tarde, le estuvimos inutilmente esperando en el paseo de las Glorietas, de feliz recordación para todo buen zamorano. No llegó a la cita. Cuando se reflejaba la contrariedad en todos los rostros, se destacó audaz, decidido, Narciso Maderal. Le aclamamos. A su lado nos colocamos Luis Santiago, Antonio Dávila, Carlos Hanón, Rafael Bercero, Julio González, Barbillo y este modesto cronista. Minutos antes de emprender la marcha, se unieron a nosotros unos cuantos rapazuelos de La Lana y San Lázaro, que parecían haberse escapado del patio del Monipodio, en los días en que vivió en genial Cervantes.

Las tres de la tarde. El nuevo capitán cambia el itinerario de costumbre. Tomamos la ruta de San Pablo y, bordeando la ciudad, pasamos por los destartalados cuarteles de Caballería. Subimos por la cuesta de Balborraz. La ovación que se nos dió se oyó en Belchite. En competencia los zapateros con nosotros, el ruido llegó a tomar caracteres alarmantes.

Ya en la calle de San Andrés, se le antojó a un bebé de rubias guedejas aturdir los oídos con su carraca al pobrecito Lombar. ¡Allí fué Troya! Y no se convirtió en campo de Agramante, por la intervención oportuna del futuro Vice-rector del Seminario Conciliar de San Atilano.

Continuamos andando. En la Plaza del Carbón hicimos alto. Descansamos. Sentados en el atrio de la pequeña iglesia de San Salvador, permanecemos unos minutos. Sentimos ruido, mucho ruido. Erán..... los del otro bando que pretendían tomarnos la delantera. Con decisión y entusiasmo reanudamos la marcha. Todo iba bien. Pero tuvo la desdicha de ponerse en nuestro camino el popular Juanillo. Nos mostramos con él tan poco caritativos, que el bondadoso Manolito Boizas desertó de nuestras filas, sumamente indignado. Como trofeo de la escaramuza, quedaron esparcidas por el suelo las hojas de unos cuantos calendarios zaragozanos.

Antes de las cinco penetramos en la Catedral. En el Tenebrario había aún nueve luces encendidas. Y como los salmos



CAMINO DEL CALVARIO. Por D. Justo Fernández

y lamentaciones nos imponían un poquillo de respeto, de nuevo salimos a la calle.

Por indicación de Angel Muñiz, fuimos todos al Castillo. Jugando se pasaría mejor.

¿Cuánto tiempo permanecemos en el Castillo? No lo recordamos. Lo que sí recordamos es que allá a las siete de la tarde, cuando los negros crespones de la noche comenzaban a envolver la histórica ciudad de doña Urraca, corrimos presurosos hacia el primer templo del adorado terruño de mis mayores. ¡Ya era tarde! Las huestes de Tomás Berdión salían triunfantes. Habían cumplido satisfactoriamente su cometido.

Regresamos avergonzados. Quizá fuese ilusión. Pero ya en la calle de la Rúa, creímos percibir el gesto avinagrado del antiguo Alcalde de la fortaleza, don Alonso de Tejada, Maestro de Santiago, por haber profanado con nuestra gritaría ensordecedora el lugar aquel en que se reprodujo la escena misma de *Guzmán el Bueno*, la zamorana escena, tres veces más dolorosa, más heroica, más espartana.....

—=—

¡Las Tinieblas!....

Hoy los niños ya no son niños. Son.... hombres en miniatura. Es probable, muy probable que tengan de LAS TINIEBLAS formado un concepto más exacto, más verdadero, que el que habíamos formado los de nuestra época. Es probable, sí, es probable. Pero también será probable que se haya deshojado la hermosa flor de la inocencia. Por eso, quizá por eso, ya no se recorrerán los jovenzuelos las calles de la vieja Zamora de mis amores, repitiendo emocionados:

Velos vienen,
velos van,
los judíos
de San Juan.

JOSÉ FERNANDEZ ESTEBAN

Torrelavega, 1927.

RECUERDOS..... Y RECUERDOS

CARTA ABIERTA



Mi querido amigo:

Tu amable invitación para que colabore en el ALBUM de Semana Santa, que editas todos los años, ha despertado en mí un cúmulo tal de recuerdos que me agobian con su mole a la vez que encienden en mí la fiebre de las añoranzas.

Como Zorrilla puedo decir, aunque disminuyendo algo las cantidades:

Ayer hizo treinta años que me ausenté de España,
Mañana, hará, y me asombra, setenta que nací.....

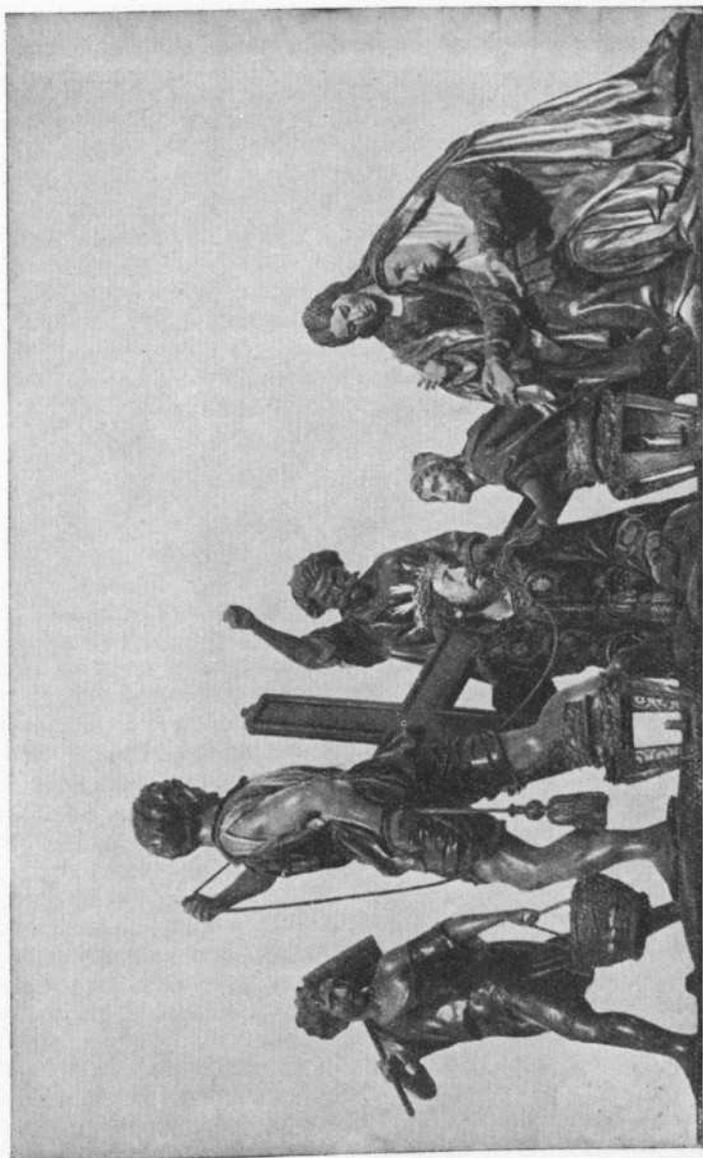
Después de veinte años de ausencia, yo no puedo vivir la vida de mi patria más que de recuerdos.

¡Semana Santa de Zamora! ¡Semana Santa, a cuyas procesiones yo asistí tantos años vistiendo el manto y la beca del colegial!.... Y después cuando abandonados mis estudios del Seminario, pude ver las procesiones *por fuera*..... ¡cuantos y cuantos recuerdos!

Desde que el clásico Barandales, con el monótono repiqueo de sus campanas, parecía despertar las conciencias dormidas para enfrentarlas al pavoroso drama de Calvario, todas las escenas de ese drama iban desfilando ante la contemplación del pueblo devoto y creyente, y yo las veo, en recuerdo, desfilar ahora, mezclándolas con memorias de actos profanos, pero que eran secuela inevitable de aquél tiempo santo.

Al anunciarse la aparición de los primeros *pasos*. La devoción, el respeto, la fe, el recogimiento interior, pesaban sobre aquella multitud que, como movida por un resorte gigantesco, se inclinaba respetuosa y a compás, acompañando las tres reverencias que cada *paso* hacía al desfilarse por delante de la Virgen.

Y más tarde..... pero perdóneme, amigo Jacinto; como yo no vivo más que de recuerdos, voy resucitando la memoria de cosas que vosotros veréis ahí todos los años, siendo por lo tanto, inútil toda mi charla. Porque ¿a qué he de deciros yo de



LA CAIDA. Por D. Ramón Alvarez

un modo tan deshilvanado lo que vosotros estáis viendo por vuestros mismos ojos?

Sin embargo ¿cómo no recordar la solemne procesión del Santo Entierro, grandiosa manifestación de la fe de todo un pueblo, fe afirmada por la presencia de todas sus autoridades eclesiásticas, civiles, militares, judiciales, el ayuntamiento con su gloriosa *enseña bermeja*.... ¡La enseña bermeja! alma de la *gran Señora*? ¿Recordáis el lema heráldico de Zamora? Son dos quintillas que están escritas en el vestíbulo alto de la Casa Ayuntamiento en el friso que corre junto al techo y que dicen así:

¿Quién es esa gran Señora?

La numantina Zamora,
Donde el niño se despeña
Por dejar libre la enseña
Que fué siempre vencedora.

La noble enseña sin falta,
Bermeja de nueve puntas,
De esmeralda la más alta,
Que Viriato puso juntas,
En campo verde se esmalta.

El sentido de la última quintilla es tan conocido que no habrá nadie que lo ignore. Las ocho bandas bermejas representan las ocho batallas que Viriato ganó contra los romanos, y la banda verde fué añadida por los Reyes Católicos en memoria de la batalla que ganaron, cerca de Toro, contra el rey Alfonso de Portugal, que había entrado en Castilla para defender los derechos al trono de la Beltraneja. Pero ¿quién fué aquel niño que se despeñó *por dejar libre la enseña*? Este hecho encierra una de las más sublimes lecciones de patriotismo que puede ofrecernos la historia de nuestra patria, tan fecunda en heroicas acciones.

Así como Sagunto fué destruída por los cartagineses, por ser fiel a los romanos, Numancia fué destruída por los romanos, por ser fiel a los cartagineses. Dos ciudades florecientes sacrificadas nada más que por conservar la lealtad y mantener la fe jurada. ¡Que ejemplo para los tiempos presentes donde los más solemnes tratados, cuando llega la ocasión, no son más que pedacitos de papel!

Vencida una y otra vez la orgullosa Roma, hasta el punto de que Numancia llegó a ser nombrada *Terror romanorum*, el terror de los romanos, hizose cargo de la dirección de la

guerra, el famoso general Escipión quien, rehuyendo todo combate, concretóse a estrechar el cerco, privando a los numantinos de todo socorro exterior. Creía el general romano que, de este modo, la ciudad tendría que rendirse por hambre; pero el heroísmo de Numancia hizo fracasar todos sus cálculos. Cuando ya no les quedó ni esperanza de socorro ni medio alguno de defensa, prendieron fuego a la ciudad y unos a otros se dieron la muerte para no caer en manos del vencedor.

Era costumbre entre los romanos conceder a los generales vencedores los honores del triunfo, pero se exigía que en esta apoteosis figuraran los prisioneros que, al formar el humillado cortejo del vencedor, testimoniaran ante el pueblo romano la importancia de la victoria. No podía, pues, haber honores de triunfo si no había prisioneros. Y esto era lo que Escipión veía que se le escapaba de entre las manos. No podía recibir la apoteosis del pueblo romano, porque no tenía enemigos vencidos que presentarle: De los moradores de la ciudad incendiada nadie se había librado, ni hombres ni mujeres. Sí; se había librado un niño; un niño que, enloquecido por el terror, corría sin tino por las murallas, llamando a gritos a sus padres, que ya no podían oírle. Escipión lo ve y la esperanza le reanima; un sólo prisionero puede bastar para recibir en Roma los honores del triunfo. Se acerca a la muralla para invitar al niño a que descienda y se entregue; pero aquel pequeño infante, último heredero del alma heroica de Numancia, se da cuenta perfecta de su situación. Entregarse es conservar la vida, pero para prolongarla en la esclavitud, y servir a Escipión en su triunfo es deshonar el nombre glorioso de Numancia que entonces figurará entre las ciudades que se rinden. El niño no vacila; su sacrificio conservará limpio el honor de Numancia y la misma orgullosa vencedora se verá obligada a humillarse ante su víctima para rendirle el merecido homenaje de admiración. El niño salta la muralla, su cuerpecito se estrella contra las rocas y sus restos sangrientos van rodando hasta los pies del general romano que, conmovido, no acierta a darse cuenta de tan sublime heroísmo.

Hasta mediados del siglo pasado fué creencia general que Numancia había estado cerca de donde hoy se asienta Zamora. Los obispos zamoranos se llamaban obispos numantinos y con este nombre firmaban documentos, como puede verse en las actas de los famosos concilios toledanos. Por eso puede decirse que esa *gran Señora* era la *numantina* Za-



LA VERÓNICA. Por D. Ramón Alvarez

mora, donde el niño se despeña para no empañar el honor de su patria destruída.

Un genio ilustre, el príncipe de los ingenios, Miguel de Cervantes se sirvió de este tema para escribir la mejor de sus tragedias, la menos mala que diría Lope de Vega. Esta tragedia, llamada *Numancia*, cuyo glorioso autor no consiguió llevarla a la escena, —como todas las obras que escribió para el teatro en su segunda época—, fué estrenada dos siglos después de escrita, en una de las ocasiones más grandes que vieron los tiempos modernos. Cuando las huestes de Napoleón tenían cercado Zaragoza, los heroicos aragoneses hicieron representar la tragedia de Cervantes para aprender, en el ejemplo de los numantinos, como se incendia una ciudad antes que rendirla al enemigo.



Pero ¿a dónde me ha llevado mi fantasía? ¿Qué tiene que ver todo esto con la Semana Santa? Nada; ya lo se; pero en mi alma de expatriado todos los recuerdos de Zamora se funden en uno solo, en la Zamora misma, matrona augusta que, si ya no puede llamarse numantina, no será porque le falten, llegado el caso, niños ni hombres que se sacrifiquen por defenderla. Díganlo, si no, los heroicos artesanos sacrificados el 6 de Enero de 1809, en un arranque de locura sublime, ante el puente de Villagodio. Díganlo..... perdón, amigo Jacinto: ya iba a abrir otra vez la puerta a mi tesoro de recuerdos y entonces si que no acabaría nunca.

Hago punto final, pero no sin dedicar mi último recuerdo a esa conmovedora procesión del Viernes Santo, por la noche; la que mejor compendia la fe del pueblo zamorano; la que en carrera triunfal y con cortejo de hondos y comprimidos suspiros, pasea por las calles de su ciudad, la imagen bendecida de la verdadera *gran Señora*, a quien ni el tiempo ni la distancia harán que yo, como todo buen zamorano, deje de saludar con el dulce y conmovedor dictado de NUESTRA MADRE.

Con todo afecto te abraza tu amigo

MAXIMINO DE BARRIO

La Plata (Rep. Argentina), Enero de 1927.

CARTA ABIERTA



Mi querido amigo: Con el mayor gusto le remito las líneas, que de mí solicita, sobre la impresión que tengo formada a propósito de la obra que me han encomendado «Camino del Calvario.»

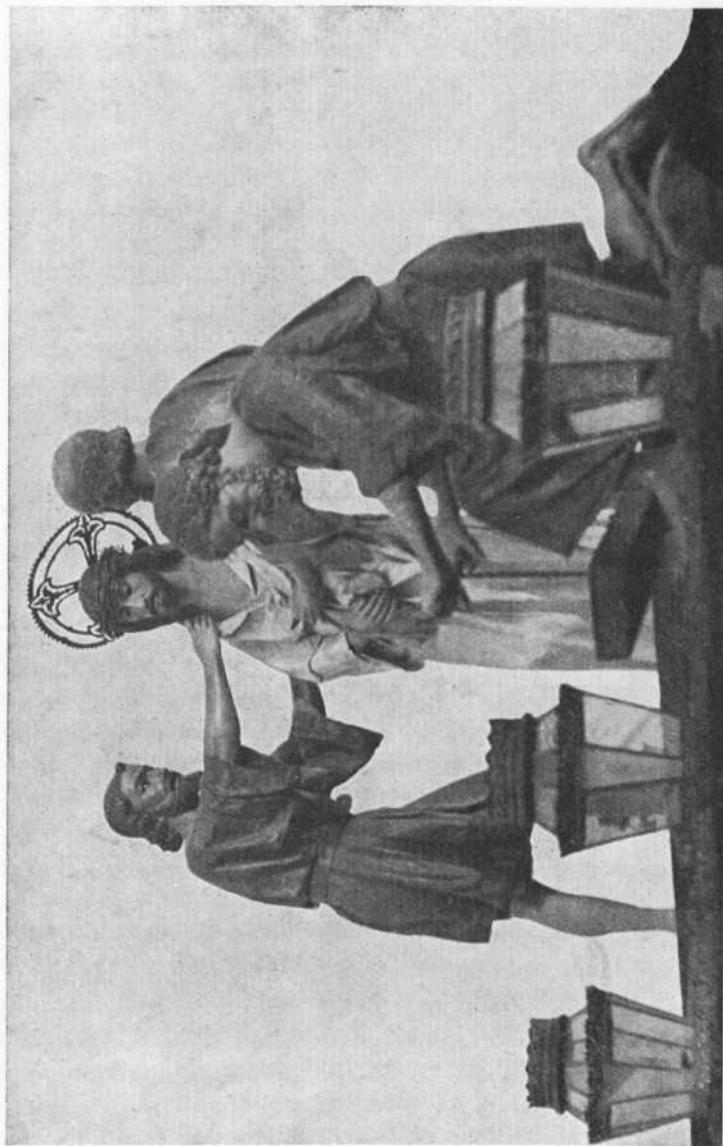
Se trata, naturalmente, de una escultura que sólo puede estar inspirada en el sentimiento y en la Fe, y yo tengo un profundo culto por la sublime Figura del Crucificado, porque desde niños estamos viviendo ese ambiente por ser lo que primero aprendimos de nuestra buena madre, que fué una creyente de corazón; por eso hice el boceto inspirado en estos sentimientos; no obstante después he refrescado mi imaginación, leyendo cuanto ha estado a mi alcance sobre lo mucho que se ha escrito de la Pasión de Jesús, aún sin esperar encontrar nada nuevo.

Repito que este género de obras han de inspirarse exclusivamente en el sentimiento, y el mío está en mí muy arraigado, y sólo en él confío para encontrar la mejor forma de llevar a cabo el compromiso, que con tanto gusto adquirí, por tratarse de Zamora, cuyo nombre está ligado a los más caros recuerdos de mi niñez, rogando a Dios, que esta obra, sea el ideal que desde mis primeros trabajos he perseguido, y sólo pido una ráfaga de luz divina para su realización.

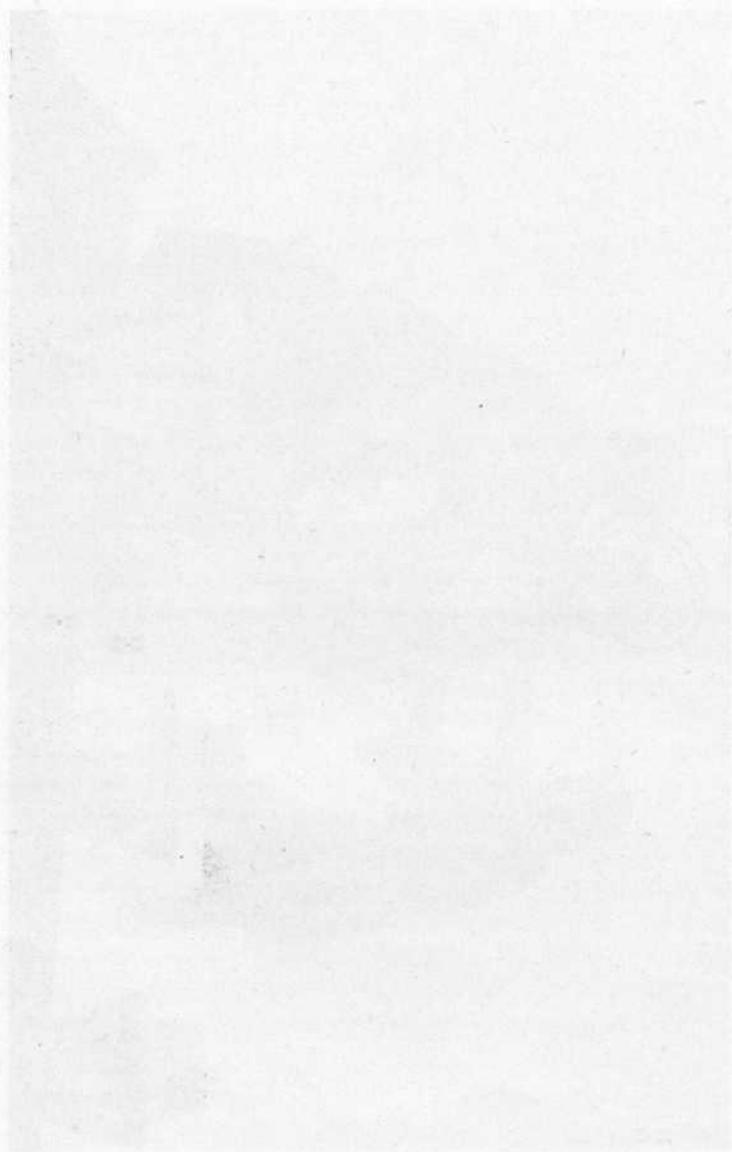
Con el mayor afecto le saluda su buen amigo

Mariano BENLLIURE

Madrid Enero de 1927.



LA DESNUDEZ. Por Garrós



El Tío Barandales

•••○○○•••



E aquí al que fué popular «Tío barandales».

Encorvado bajo el peso de los años y de los esquilones, con sus largos brazos, como si el penoso ejercicio, se los hubiese ido alargando lentamente; turbando con el monótono sonar de los típicos esquilones, el silencio augusto de las angostas calles zamoranas, caminaba así, en los solemnes desfiles procesionales de la Semana Santa zamorana, el «Tío barandales».



Era el «Tío barandales» el resto del año, el «Tío charfas» el que anunciaba, con sus alegres tonadas, las clásicas fiestas zamoranas, el que congregaba, alrededor de su flauta y de su tamboril, a las incansables bailarinas mozas domingueras..... así vivía, cuidadoso de sus rancias tradiciones, el viejo «Tío charfas.»

Y un día la flauta y el tamboril, con el que tantas veces alegró los bailes, quedaron, como en la becqueriana poesía

«Del rincón en el ángulo oscuro
de su sueño, tal vez olvidada,
silenciosa y cubierta de polvo»

.....



Acaso un recio mozo o tal vez otro simpático viejecillo empuñen las correas de los sonores esquilones y sigan anunciando el paso de los incomparables grupos, y cuando los chicos de ayer,—hombres hoy,—al oír al nuevo barandales sintamos pasar por nuestra mente el recuerdo de aquel viejo «Tío charfas», expliquemos pausadamente a nuestros curiosos pequeñuelos, como en los cuentos de hadas..... «había una vez, un tío barandales, muy viejecito.....»

Luis ARACIL GARCÍA



LA CRUCIFIXIÓN. Por D. Ramón Alvaréz

antes y por si queda algún hijo de familia mayor de diez años que no se haya redimido de la tutela paterna al uso que la moda impone, vamos a darle unos cuantos recursos, de cuya eficacia respondo, para madrugar, como buen zamorano, el día 15 del próximo mes de Abril.

El procedimiento que nosotros llamábamos de *la cuerda* es muy socorrido y de fácil preparación; exige sólo un par de cuerdas de peón, un balcón o ventana y un amigo cariñoso y madrugador. Helo aquí: se hace un nudo corredizo que se aplica a la garganta del pie; por un pequeño agujero hecho en uno de los cristales inferiores del hueco de pared se hace salir el cordel o bramante..... El amigo, a la hora convenida, tira del extremo que, a poco más de un metro del suelo, queda colgando y el despertar es silencioso y seguro. Aconsejo, por precaución, atar los dos bramantes con una goma de tiraflechas por si algún guasón de recios puños tira del cordel y os saca por la ventana o balcón como a una liebre.....

El del vaso es más peligroso, pero también eficaz. Un jarro de agua y un vaso de metal bastan. Colocar el vaso lleno de agua encima de la cama, de modo tal, que apoyado en equilibrio inestable caiga irremediabilmente sobre vuestra cabeza a poco que el cuerpo se mueva..... Despertais, seguramente, y, si lo haceis antes de tiempo, se llena de nuevo el vaso y se espera a la segunda o tercera ducha; por eso, el jarro ha de ser de gran tamaño y contener, al menos, diez litros de agua.

El del *gallo* necesita alguna preparación y un sueño no muy profundo. Se acostumbra un gallo de buenos pulmones a que no extrañe en vuestro cuarto, para lo cual, seis u ocho días antes, le obsequiais con unas migas de pan. Al mediar la tarde del jueves lo encerráis en vuestra habitación y partireis con él el pan de la merienda; acostaros sin encender luz y dejando el balcón a medio cerrar; el gallo canta a las tres; vestiros a toda prisa, cargar con el gallo y decirle a la cocinera que lo vaya aliñando para el Domingo de Pascua; en mi casa no pasaba, el despertador, de ese día.....

El de *barandales* es atrevidito y no se puede poner en práctica si dormís cerca de la habitación paterna..... Atar dos esquilas a vuestras muñecas y pedir, para un supuesto dolor de cabeza, antes de acostaros una taza de infusión de café muy concentrada..... Cada vuelta en la cama es un repicoteo en el campanario de las Marinas..... Y, en el barrio, no hay quien duerma.....

Como estos, o parecidos a estos, tengo hasta su buena docena de recursos inéditos, admitiendo consultas a precios módicos hasta la víspera de Viernes Santo. Todo menos perder la Reverencia.....

Sólo os aconsejo que no utiliceis el de la *guardia permanente*..... Yo dispuse, por sorteo, un turno de vela que mis hermanos cumplieron fielmente, sentados en el duro suelo y rodeando sus posaderas con un anillo de punzantes cardos..... Llegóme el turno y ocupé el asiento; más, sobre los cardos me quedé dormido y vimos aquel año la procesión en la Plaza Mayor, bendiciendo nuestros padres la sumisión y la obediencia de los cinco diablejos que el Cielo hubo de enviarles para su solaz y recreo.

DACIO CRESPO ALVAREZ





LA ELEVACIÓN DE LA CRUZ. Por D. Aurelio de la Iglesia

SEMANA SANTA EN ZAMORA

UN ESQUEMA DE ELLA



PERSONAS de gran prestigio han escrito mucho y bien sobre la Semana Santa zamorana; unos como críticos de su arte incomparable, otros como admiradores de su religiosidad y los más como descriptores de sus solemnidades.

Hoy, a requerimiento del autor de este libro, paladin de la fiesta con que anualmente Zamora conmemora el drama del Calvario, he de hablar yo de Semana Santa, sin que nada pueda convencerle para relevarme de esta dificultad, toda vez que para hacerlo no poseo más títulos ni conocimientos que el mucho entusiasmo que siento por ella; y si alguno tengo, sea el de *licenciado*—por edad—de ir tocando la carraca tras el paso de «Calvito» los Lunes Santos cuando lo trasladan desde San Pablo a San Juan.

Esto implica ser zamorano—honroso título—y llevar las cosas de la patria chica dentro del alma y trabajar por ellas sin egoismos ni ambiciones, cosa que nadie ha de tenerme en cuenta—conozco la sociedad—más todo sea a mayor gloria de Dios y por el terruño querido.

Me explico así, lector, para que disculpes cuanto no hallares de tu agrado en lo que lisa y llanamente a exponer voy de la Semana Santa.

No soy literato y en mí no puede haber galanura, más si un decidido empeño en decir la verdad. Esto lo hago siempre a pesar de lo perjudicial que resulta.

Empiezo pues.

DOMINGO DE RAMOS

En este día empieza a manifestarse la gran semana de Zamora.

Desde las primeras horas de la mañana la gente concurre a los templos donde se bendicen las palmas y ramos, haciendose el reparto del laurel entre los fieles.

Y es de ver el pugilato que entre éstos se entabla para adquirir el más grande, el cual, al igual que los demás ramos permanece una temporada en los balcones de las casas—¡santo trofeo!—que, hoja tras hoja va dando en cacerolas y pucheros para condimentar guisados.

También es de ver la bendición solemne que de las palmas hace el Pre-

lado de la Diócesis en la Catedral y la vistosa procesión que por el interior del templo se organiza.

Pero la nota emotiva del día, la dá nuestra *Borriquita*, ese «paso» que rompe la marcha de nuestras procesiones y que al romperla el año pasado, se rompió apenas iniciada su carrera, aunque solo fué en parte. Se hizo pedazos una figura.

Pero como «no hay mal que por bien no venga» este año la *Borriquita* saldrá a la calle seminueva.

Manos piadosas recogieron los trozos de la destrozada figura, los unieron y han retocado las demás con tal maestría, que ha sufrido el paso gran transformación.

¡Cuántas veces habréis visto a un sacerdote bajito, ir en la procesión oficiando de Prestel! Ese es el autor de la mejora.

La procesión de la *Borriquita* sale a las tres de la tarde de la Magdalena. Cientos de niños con palmas y ramos, con sus *chachas* y *papas*, en unión de la V. O. T. de San Francisco, acompañan a Jesús que triunfalmente, al igual que cuando entró en Jerusalem, recorre las calles de Zamora.

Toda la gente presencia el desfile con gran alegría pues en medio de la tristeza que encierra, si algo alegra a los zamoranos es la Semana Santa.

Pero no con la alegría propiamente dicha; es algo de orgullo, entusiasmo, veneración, religiosidad, todo fundido que invade el alma del pueblo y que es imposible describir cómo se exterioriza.

Y luego que la procesión regresa al templo después de haber hecho estación en la iglesia de San Juan donde se predica un sermón, los zamoranos pasean y esperan el

LUNES Y MARTES SANTO

Sólo la nostalgia del recuerdo queda en Zamora de estos días.

La nota típica de ellos, era antes el traslado que de los pasos se hacía, ya oscurecido, desde San Pablo a San Juan.

Ahora sólo se trasladan el lunes Santo los pasos que salen el Jueves, pero nadie hace caso.

No suenan las carracas; los chicos no vociferan contra *Calvito*, preocupándoles más que la tradición zamorana, el pantalón «chanchullo» y la melena a lo «garcone» de las damiselas.

¡Qué se sabe ahora de los judíos de San Juan! Aquél bullicio desapareció y tal vez con él se fueron las viejas y sanas costumbres.

Mira lector, si algún comerciante lava la cara a la portada del establecimiento para que el forastero lo vea limpio.

Esto es costumbre que no se ha perdido.



LA AGONÍA

También antes, en las iglesias se dedicaban a montar los severos monumentos verdaderas maravillas pictóricas de escenógrafos tan reconocidos como Bonardi, Bussato y Muriel.

La Liturgia, ha hecho hace algunos años que esos monumentos sean sustituidos por otros más a tono con su finalidad.

La apatía de todos ha contribuido a que estemos privados de que esas joyas no se exhiban, ya que si en algo de este mundo se halla indulgencia en mayor proporción es en la Iglesia, a la que habiendo recurrido en forma, a buen seguro hubiese consentido la continuación de aquellos monumentos.

Más como todo tiene en la vida compensación, verás lector lo que es el

MIERCOLES SANTO

Día es este consagrado a las grandes emociones y en él se pone de relieve el más acendrado zamoranismo.

Observarás, lector, que al salir a la calle en el día de Miercoles Santo, por cualquier sitio que frecuentes ves caras nuevas y entre ellas algunas, las más, cuyas facciones te son conocidas.

Son los zamoranos, los zamoranos verdaderos que abandonando su terruño para ir en busca del sustento a otras regiones españolas, en las que trabajando todo el año, si alguna economía pueden realizar, es con el anhelo de venir a su tierra en Samana Santa.

Les *tira* la patria chica, la familia y los judíos; esos judíos que hacen la ilusión de todo aquel que lleva a Zamora en el alma y vienen a Zamora a verlos, con igual entusiasmo, con la misma ilusión que en los años de su juventud. ¡Hermoso rasgo de patriotismo! Sea para estos zamoranos de veras mi ofrenda sincera estas líneas que les dedico con toda la buena fe y con todo el calor con que vienen ellos a su pueblo, el cual les saluda y felicita.

Aparte de esta simpática nota zamorana, hallarás *carracucas* ataviadas con los trajes típicos de las respectivas regiones de esta provincia, que vienen en bandadas a ver las procesiones y vagan de un lado a otro incesantemente, visitando los templos y rincones vetustos de la población, sonando sus entachuelados zapatos por el pavimento, decente ahora por cierto y que aminora el ruido.

Alguno que otro forastero, inquiera detalles de nuestras joyas románicas desperdigadas con profusión por doquier en Zamora y que yacen en el más lamentable desconocimiento y olvido por parte de los naturales del país.

Y cuando la tarde declina, todos, forasteros y los que no lo son, irrumpen en las iglesias de San Juan y San Esteban donde se hallan los «pasos» ya dispuestos a ser sacados procesionalmente, para contemplar estos hermo-

sos grupos escultóricos zamoranos, que sin ostentación, sin riquezas, sin galas, son la más fiel representación de la pasión de Cristo.

En nuestros «pasos» están encarnados el arte y la fe, aunque no deslumbran el oro y las joyas, al fin cosas mundanas.

La noche ha ennegrecido la ciudad. En sus templos se celebran los oficios divinos llamados *tinieblas* teniendo estas también lugar en la Catedral.

Ahora en nuestro Primer templo, al tronar de las carracas de los chicos al terminar el último Salmo, ha sustituido el juramento solemne que de guardar silencio absoluto, toma ante la imagen del Crucificado el señor Obispo de la Diócesis a un puñado de hombres.

Visten estos un sayal blanco, cubierta su cabeza con una caperuza encarnada y llevan sujeta a la cintura una gruesa vela. Son los hermanos de la Cofradía del «Silencio» que este es el tercer año que acompañan al Santísimo Cristo de las Injurias, en su éxodo por las calles de Zamora, observando fielmente el juramento que han prestado.

Las calles que la procesión recorre parecen ríos humanos y son: Plaza de la Catedral, Rúa, Ramos Carrión, Plaza Mayor, Renova, Sagasta, San Torcuato y Plaza del Cuartel, entrando en la iglesia de San Esteban, donde queda la imagen hasta el día de Viernes Santo, en que se restituye a la Catedral.

Sólo turba el silencio—al paso de la comitiva religiosa—el lúgubre sonido de unas trompetas y el musitar de las plegarias, que se confunde con el rítmico y lento pisar de los encapuchados fantasmas. La magnífica talla de Gaspar Becerra, ese Cristo incomparable de las Injurias, maravilla de arte, mueve a la piedad los corazones, asociando a todos en el juramento de los cofrades que le acompañan. Todo es silencio en presencia del Dios Hombre enclavado.

Momento fantástico e indescriptible es este de la nueva procesión, la mejor, sin duda, de cuantas los zamoranos soñáramos tener y que pone término a las solemnidades del día.

JUEVES SANTO

Los trenes llegan abarrotados de viajeros; los caminos y carreteras se ven cuajados de gente que con religiosa unción vienen a la capital a ver el desfile de procesiones.

El aspecto de la ciudad durante la mañana es animadísimo.

En la Catedral e iglesias, se expone al Señor en los Monumentos, siendo estos visitados por todas las Corporaciones tanto civiles como militares.

Se ven lujosos uniformes; compañías de soldados que recorren los templos; lindas muchachas tocadas con la graciosa mantilla española se con-



UBETA

Grupo de Congregantes de la Real Cofradía del Santo Entierro

funden con las carbajalinas de grueso sayal y nobles y plebeyos en confuso tropel van a postrarse ante los Sagrarios.

En tanto, *Barandales*, ese tío que al tañer sus campanas hace estremecer el corazón de los zamoranos, pues no hay nada más típico ni más evocador de nuestra Semana Santa, que ese tío *Barandales*, recorre las calles avisando a los hermanos de la «Vera Cruz» para que se vayan preparando a asistir a la procesión.

Sale ésta a las tres de la tarde de la iglesia de San Juan, donde antes se ha predicado el sermón del Mandato.

La Cruz, La Cena, La Oración del Huerto, El Prendimiento, La Sentencia, Los Azotes, Jesús Nazareno, y La Vigen, son los «pasos» que saca procesionalmente la hermandad mencionada, que viste túnica y caperuza morada.

Por las calles de Ramos Carrión y Rúa, se dirige la procesión a la Catedral donde hace estación y regresa por las mismas calles, siguiendo por las de San Andrés, Plaza del Mercado, Santa Clara, Plaza de Sagasta y Renova a la Plaza Mayor, dando vuelta por ella y entrando en el templo ya de noche.

La gente sigue con evidez el curso de la comitiva y una vez que termina el acto, se dedica a la visita de Monumentos.

A ya avanzada hora, cesa el trágico en las calles y cada uno busca unas horas, pocas, de descanso, no faltando en toda la noche patrullas que recorren la ciudad, ni infelices que duermen bajo las arcadas del Consistorio a falta de otro albergue.

VIERNES SANTO

Aún no ha comenzado la gente a reponerse del ajeteo del día anterior, cuando rompe el silencio de la noche la corneta enfundada de los hermanos de Jesús Nazareno, llamando a éstos con su tétrico y quejumbroso ¡*Merlú!* para que asistan a la procesión del amanecer.

El toque clásico de la corneta se ha perdido casi por completo y hoy se dan cuatro descompasados bocinazos de cualquiera manera.

Pero si el *merlú* clásico se ha perdido, es fácil en el amanecer de este día, encontrarse con alguna *merluza*, que al fin... ¡no es sino casi el femenino de la tradicional llamada!

Al toque de los congregantes no hay quien se resista y la gente se echa a la calle.

Los cofrades de la Congregación, con su túnica y capillo de naval negro y cruz al hombro, que forman en la procesión, se dirigen a la iglesia y en la penumbra del amanecer parecen fantasmas.

A las cuatro de la mañana se predica en la iglesia de San Juan el ser-

món de Pasión, y a las cinco en punto, de noche aún, se organiza aquella compuesta por los siguientes grupos escultóricos, verdaderas joyas de arte, los más y sobradamente conocidos de todos:

Camino del Calvario, La Caída, La Verónica, La Desnudez, La Crucifixión, La Elevación de la Cruz, La Agonía y la Soledad.

Es sublime y emocionante la salida de esta procesión, pues tiene un aspecto fantástico, oyéndose cual lamentos las marchas fúnebres que ejecutan las bandas de música.

Por la Plaza Mayor y calles de la Renova y Santa Clara, sale la procesión de la ciudad al romper el día, para dirigirse, por la Avenida de Requejo, a las Tres Cruces.

Los rayos solares bruñen las corazas de los judíos y producen mil destellos variados en las joyas de la Virgen, que queda sola en la calle de la Amargura, siguiendo el resto de los pasos más adelante, donde hacen alto una hora.

Al regresar a la ciudad, se verifica la ceremonia tradicional llamada la *Reverencia*, que consiste en saludar todos los grupos que forman en la procesión, al *paso* de la Virgen, acto que es presenciado por millares de personas, desarrollándose tan conmovedora escena en pleno campo.

El pueblo en masa baja por la calle de San Torcuato hasta la Plaza, mezclado con *pasos*, cofrades, músicas, siendo el espectáculo que presenta dicha vía maravilloso, y después que la comitiva procesional da vuelta a la Plaza Mayor, entra en el templo, siguiendo La Soledad hasta la iglesia de la Concepción, precedida de todos los cofrades, donde queda para ser acompañada de los fieles hasta el sábado por la noche que es trasladada a San Juan.

Terminado lo expuesto, el resto de la mañana se dedica a la visita de monumentos artísticos, paisajes, centros y establecimientos, así benéficos como oficiales y mercantiles, realizándose en estos últimos algunas compras, presentando la ciudad el aspecto de una gran urbe.

A las tres de la tarde, sale la segunda procesión de este día de la iglesia de San Esteban y es la más solemne y severa, tanto por representar el entierro santo del Redentor, como por asistir a ella todos los elementos oficiales de la ciudad, ejército, clero y autoridades.

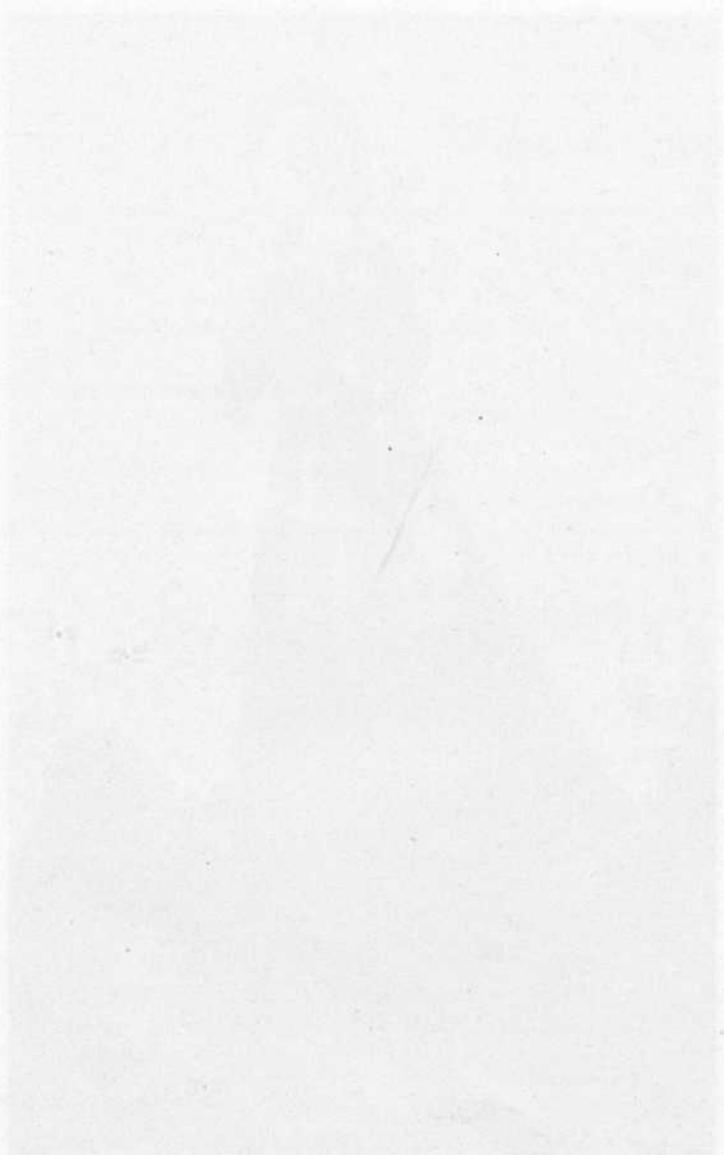
Está a cargo de la Real Cofradía del Santo Entierro, vistiendo los hermanos túnica y caperuz de terciopelo negro.

Saca esta Cofradía magníficos *pasos*, que son: La Magdalena, Longinos, El Descendimiento, El Descendido (de M. Benlliure), La Conducción al Sepulcro, El Santo Sepulcro y La Virgen de los Clavos, ésta, bajo artístico palio, reintegrando esta Cofradía a su capilla de la Catedral el Santísimo Cristo de las Injurias.

Por las calles de Benavente, Santa Clara, Sagasta, Renova y Rúa, va esta procesión a la Catedral, donde se predica el sermón llamado de las Siete



LA MAGDALENA. Por D. Ramón Alvarez



THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

Palabras; terminado el cual, regresa a la Plaza dando vuelta para dirigirse por la calle de San Torcuato a la iglesia de donde salió

Una compañía del regimiento de Toledo rinde en esta procesión los honores de ordenanza y el desfile de la religiosa comitiva es presenciado por millares de almas.

Sobre las nueve de la noche, de la iglesia de San Vicente Mártir, donde se ha predicado previamente el sermón de Soledad, sale la procesión llamada de Nuestra Madre de las Angustias.

Algo se ha notado decrecer hace unos años el entusiasmo de los zamoranos por acompañar alumbrando a las imágenes que se exhiben en ella y que son San Vicente Ferrer, fundador en Zamora de la devoción a Nuestra Madre de las Angustias, la Santísima Virgen bajo la advocación de las Angustias, con Cristo yacente en sus brazos y entre una profusión de luces y la Virgen de las Espadas.

No obstante lo expuesto antes, aún acompañaban a estas imágenes gran número de fieles con velas en toda la carrera y además suelen iluminarse los balcones de muchos edificios.

Una era de resurgimiento se inicia este año para la procesión de Nuestra Madre con la constitución de una Cofradía.

Integran ésta, señoras y caballeros, vistiendo aquéllas traje negro, cordón de los Dolores y tocadas con velo, y los hombres, túnica blanca y caperuz negro.

Además se estrena el magnífico grupo escultórico tallado en madera y compuesto de cinco figuras titulado «La vuelta del Sepulcro» del que es autor el notable escultor don Ramón Núñez.

Cerca de la una de la madrugada, entra en la iglesia la nueva Cofradía de Nuestra Madre, después de haber recorrido las calles de San Vicente, Riego, Santiago, Santa Clara, Sagasta, Renova, Rúa, Catedral y regresar otra vez a la Plaza Mayor.

SABADO SANTO

Un eco vago de acordes lúgubres parece escucharse por doquier durante este día, no siendo otra cosa que la nostalgia de los dos pasados, en que el incesante sonar de las músicas y el movimiento rítmico de los «pasos» han quedado perennes en las gentes.

La bendita imagen de la Soledad, que ha sido velada durante toda la noche anterior, es visitada todo el día por los zamoranos hasta el anochecer, hora en que, en manifestación de fe, imponente, es trasladada desde la iglesia de la Concepción a la de San Juan.

Aureolada la imagen con multitud de luces que cubren sus severas andas, va entre dos interminables filas, en las que forma todo Zamora que la compañía alumbrando, además de todas absolutamente, las cofradías y asociaciones religiosas establecidas en la capital, las autoridades y el ejército que la escolta, pues el Regimiento de Toledo, como zamorano, siempre presta su valioso concurso y envía una sección a esta procesión.

Las calles de la Rúa, San Andrés, Plaza de Diego de Deza, Santa Clara, Sagasta, Renova y Plaza Mayor, que recorre, aparecen profusamente iluminadas, dando al acto un fantástico y sorprendente efecto.

Cuando la Soledad entra en la iglesia de San Juan, se canta por la capilla de la Catedral una Salve solemne, llenándose el templo de fieles

DOMINGO DE RESURRECCION

Digno remate de estas solemnidades religiosas, es la procesión que tiene lugar en las primeras horas de la mañana de este día.

De la iglesia de La Horta y con los cofrades de la Resurrección, autoridades, música y un piquete del Regimiento de Toledo, sale a las ocho la preciosa imagen de Cristo Resucitado, dirigiéndose la comitiva por los Barrios Bajos, donde todos los vecinos engalanan sus balcones y arrojan flores al paso del Salvador, a la cuesta del Pizarro, y de allí, después de hacer un «fondo» en la iglesia de San Ildefonso, por la calle de Ramos Carrión a la Plaza.

La imagen de la Virgen que de la misma iglesia salió a la propia hora llevando otra dirección, llega a la Plaza al mismo tiempo que su Hijo, celebrándose frente al Ayuntamiento, entre el volteo de campanas, disparos de cohetes y júbilo general, la ceremonia del encuentro.

Luego, unidas las dos procesiones, dan vuelta a la Plaza y bajando por la calle de Balborraz llegan a la iglesia donde tiene lugar una función religiosa.

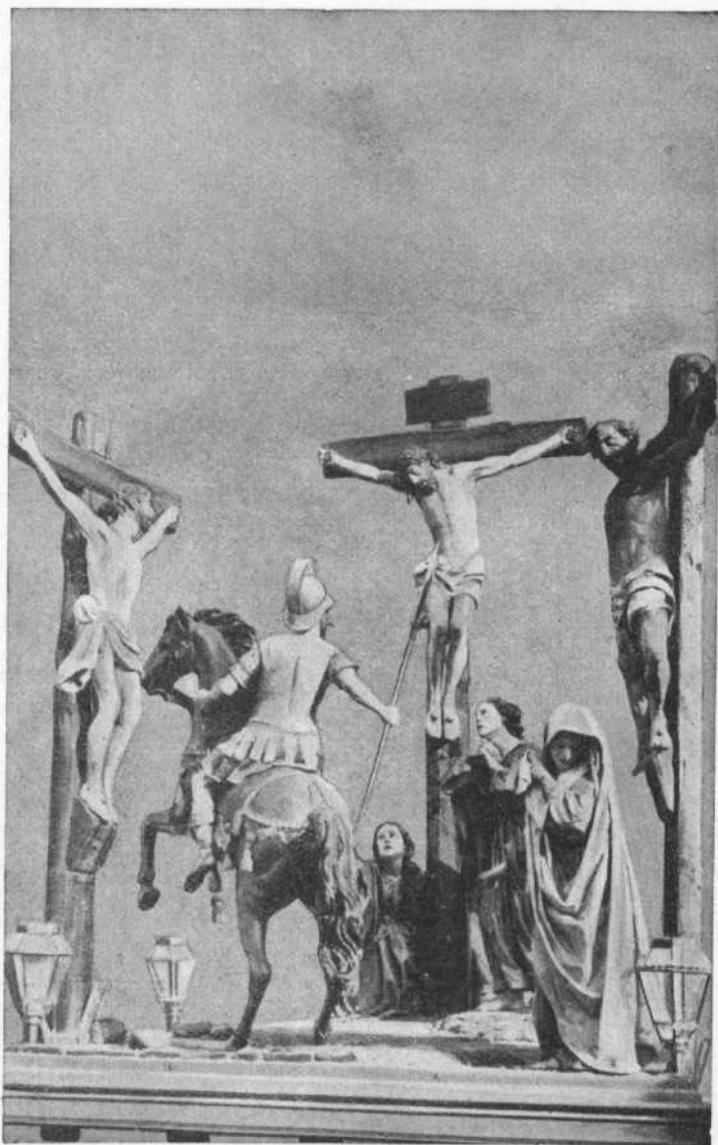
La Semana Santa ha terminado pasando como un relámpago fugaz, dejando una estela de amor, fe y entusiasmo y magnos proyectos para años venideros que no siempre hallan realización.

El zamorano que puede, come el domingo de Resurrección «dos y pinzada», magras de jamón con huevos fritos; y luego, por la tarde, se inauguran en el bosque de Valorío los bailes públicos y los paseos y allí concurre todo Zamora.

¿Qué dejo mucho por decir y que nada nuevo veis en este esquema? Ya lo se; pero he partido de la base de lo difícil que es hablar de nuestra Semana Santa.

ANTONIO MOSTAJO GONZÁLEZ

Zamora, Febrero 1927.



LONGINOS. Por D. Ramón Alvarez

Exportación de carbones Minerales

a toda España

Cuencas de Asturias, León, Palencia y Puertollano

J. Bautista H. Arenas

== ZAMORA ==

ALMACENES: PUEBLA DE LA FERIA, 6

—— OFICINAS: SANTA CLARA, 18 ——

Joaquín Lorenzo

LAS TRES TIENDAS



Feria 15 al 21.-Zamora

Tejidos, Paquetería y Calzados



RELOJERIA y OPTICA

DE LA

Vda. de Ciriaco del Rio

Relojes LONGINES, OMEGA,
SALVIL, ZENITH, ROSKOPF
PATEN y de todas clases y pre-
cios. Cadenas, inmenso surtido

Lentes, Gafas, Gemelos de campo y de
teatro, termómetros y todo lo concer-
niente al ramo de la óptica

Taller de composuras con todos
— los adelantos modernos.
Rapididad, esmero y economía.
Todos los trabajos garantizados

Gramófonos y discos, agujas y com-
posuras de toda clase de estos aparatos

Santa Clara, 27 **ZAMORA**
(frente a la Audiencia)

HOTEL CASTILLA

(Mismo edificio donde estuvo el Hotel Suizo)

Recientemente reformado

ZAMORA

Amplias habitaciones

Cuarto de Baño

Gran Confort



Cocina Selecta

Automóvil del Hotel a la llegada

de todos los trenes

PROPIETARIO:

PAULINO GUERRA

(Ex-propietrrio del HOTEL CASTILLA, de Ponferrada)

FRAY DIEGO DE DEZA, 28

EVARISTO REDONDO - Sucursal

PRECIO FIJO

GRANDES SURTIDOS EN TEJIDOS,

LANERIA, NOVEDADES, CONFECCIO-

NES, CAMISERIA, GENEROS DE PUNTO

PRECIO FIJO

Plaza Mayor, 11 Antigo establecimiento de Francisco P. Casaseca ZAMORA



EL DESCENDIMIENTO. Por D. Ramón Alvarez

EL BUEN GUSTO

SANTA CLARA, 6

GRAN CONFITERÍA, PASTE-

LERÍA Y REPOSTERÍA DE

LADISLAO FLOREZ

Inmenso surtido en exquisitos
Postres y Tartas Imperiales y
de Almendra, gran surtido en
géneros de Aceite y Empana-
das de Salmón y Merluza, pri-
mera casa en Bombonería
suiza y Caramelos rellenos

CASA ESPECIAL EN LOS ENCARGOS

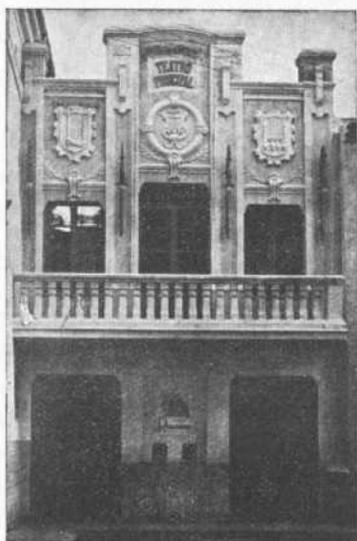
VINOS Y LICORES DE MARCA

PRECIOS ECONÓMICOS

EL BUEN GUSTO

Santa Clara, 6 - ZAMORA - Teléfonos 180 y 203

TEATRO PRINCIPAL



PUERTAS DE ENTRADA

da casa de las Comedias, en la calle de San Vicente y en el solar de Don Alonso Alvarez Macías.

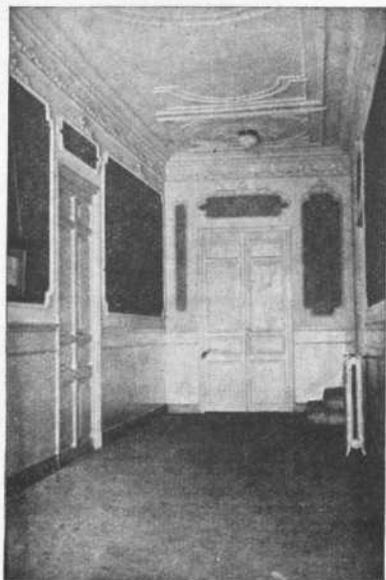
Siempre fueron los zamoranos muy dados a las comedias y sainetes de los que disfrutaban ampliamente promoviendo algazaras y sancionando impetuosos las representaciones. En 1720 dió la Compañía del autor Juan Francisco hasta cuarenta Comedias, que empezaban en invierno a las dos y media de la tarde y a las cuatro en verano.

Ocho cuartos se pagaba por la entrada, cuando había espectáculo extraordinario y cuatro si era corriente.

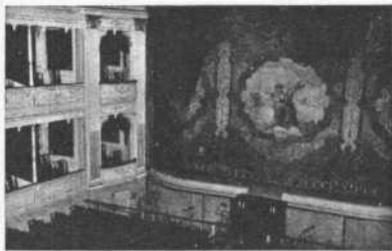
Algo quisiéramos decir de la vida teatral zamorana desarrollada en este coliseo, que representa nuestra historia artística de más de dos siglos y es el recinto venerado que sirvió para llevar a nuestro ánimo la primera vibración espiritual que experimentamos en la niñez.

Nada nuevo podemos añadir a lo que hasta hoy se ha publicado, referente a nuestro intento, pues la historia es única y a ella hemos de recurrir si queremos ser exactos en la narración.

Fué en 1707 cuando en Zamora se tomó el acuerdo de construir la segun-



DETALLE DEL HALL



PATIO DE BUTACAS Y TELÓN

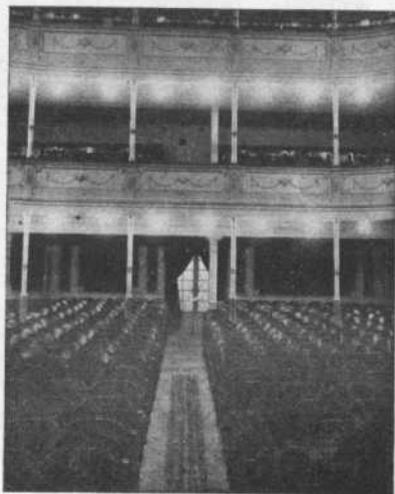
A principios del siglo XIX vino a este teatro Compañía de habilidades a la jineta y máquina de caballos, así como otras de sombras chinescas, títeres y ópera dirigida por Bernardo Lentini.

Los bailes de máscaras se inauguraron en 1820 con beneficio del Ayuntamiento, que cobraba cuatro reales por entrada y mandaba dos Regidores que celaban el orden y hacían respetar su autoridad gracias a sendos bastones de que eran portadores. Don José Pérez restauró el teatro en 1850 arreglando el escenario a la moderna y dando a la sala tres órdenes de palcos.

Derribado este teatro por el Señor Calmarino, edificó en el mismo solar el actual coliseo, dirigiendo la construcción Don Eugenio Durán y siendo la obra de pintura original de Don Antonio Vielsa. La inauguración se hizo en marzo de 1876.

En 1924 fué adquirido por los Señores Tomé y Gutiérrez, quienes conocedores de las exigencias modernas en esta clase de recintos hicieron una reforma y ampliación digna del mejor gusto dirigida por el arquitecto Señor Arribas.

Hoy lo explota en propiedad Don Alejandro Sanvicente Llamas dando espectáculos del más alto valor artístico y habiendo logrado que el Teatro Principal sea el preferido del público aristocrático de Zamora.



PATIO DE BUTACAS DESDE EL ESCENARIO

El año 1737 se hizo gradilla en la cazuela y una media luna en el patio para que el público viera con más comodidad.

En 1765 vino a Zamora la Compañía de ópera de Petronio Sety, compuesta de trece personas, las cuales realizaron una labor que no gustó por lo que se les indemnizó con 240 reales para que se marcharan.

S O M B R E R E R Í A

Las mejores marcas

Los modelos últimos

Los precios más baratos

C A M I S E R Í A

La casa de más surtido

La de mejor gusto

La más económica

C O N F E C C I O N E S

**Recibido el surtido de
temporada para Señora**

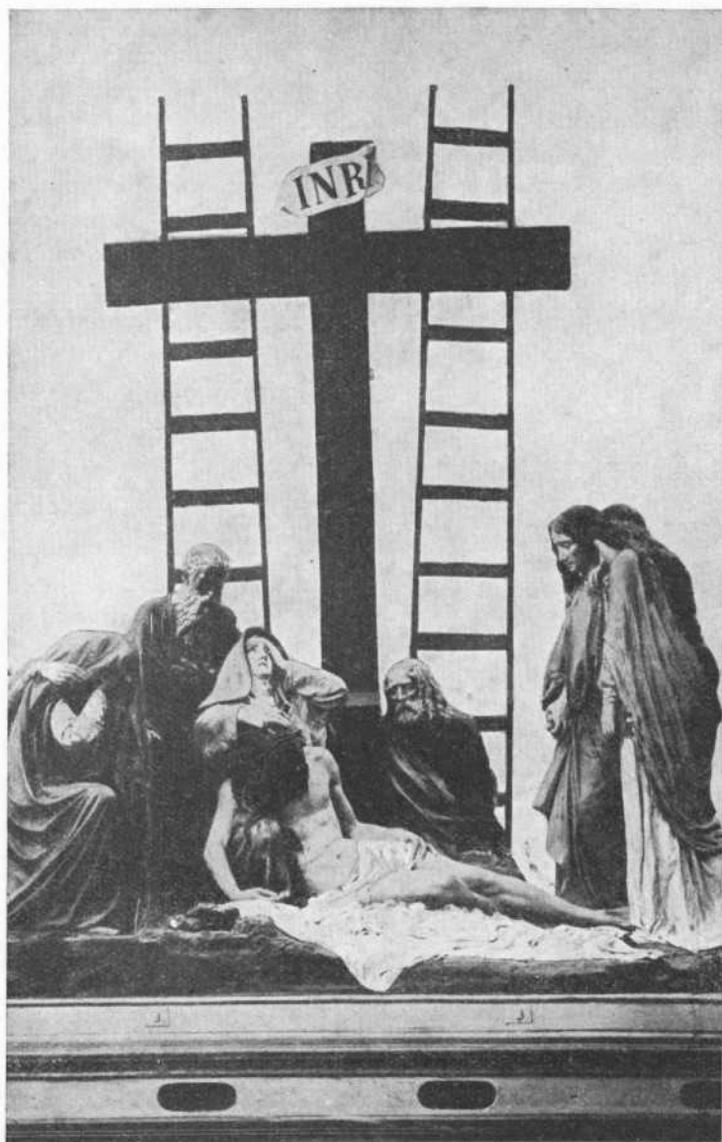
Caballero y Niños

J A C I N T O G O N Z Á L E Z

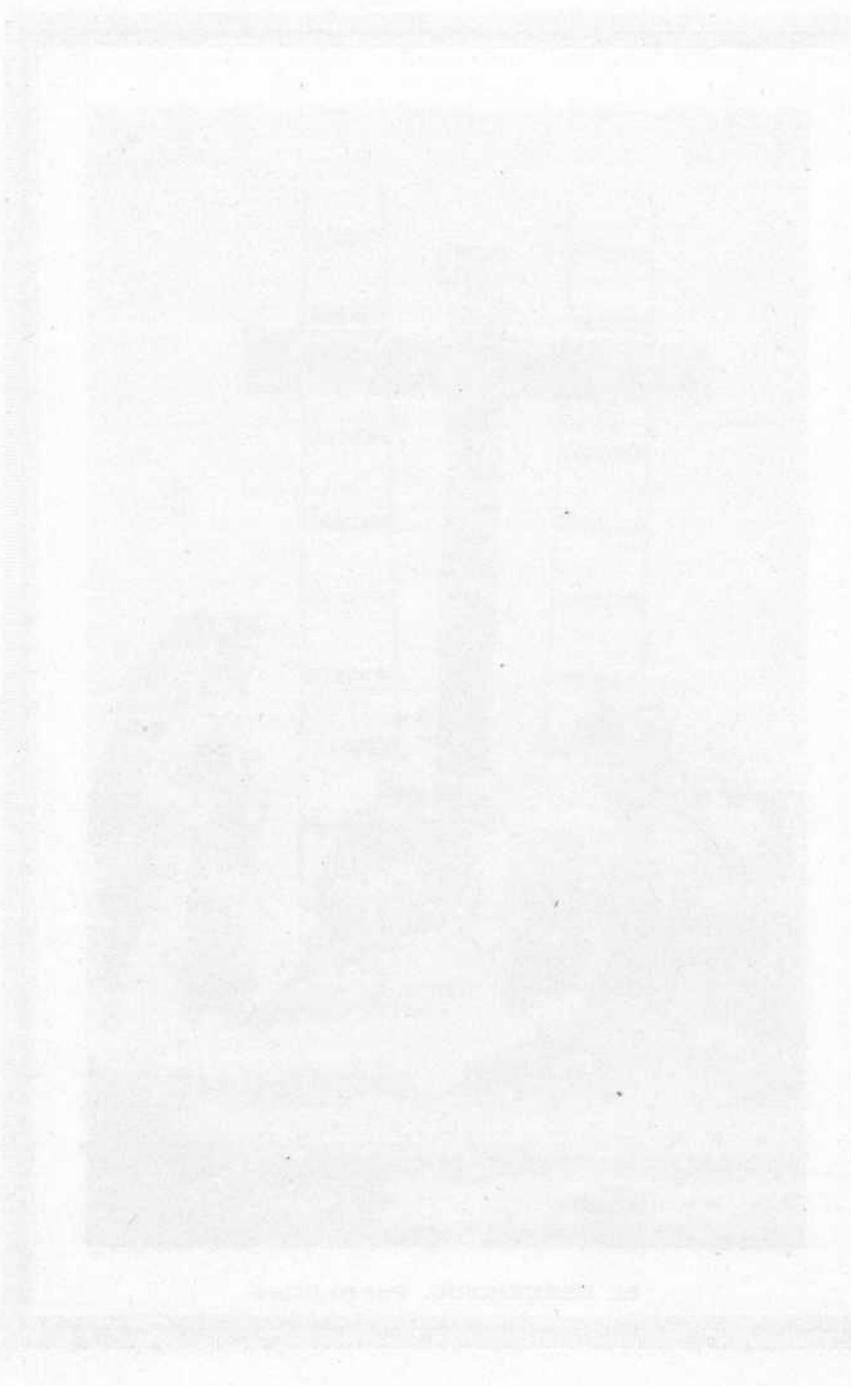
**Vea la Exposición perma-
nente donde encontrará
preciosidades y MODELOS**

E X C L U S I V O S

Renova, 8 y 10, Zamora



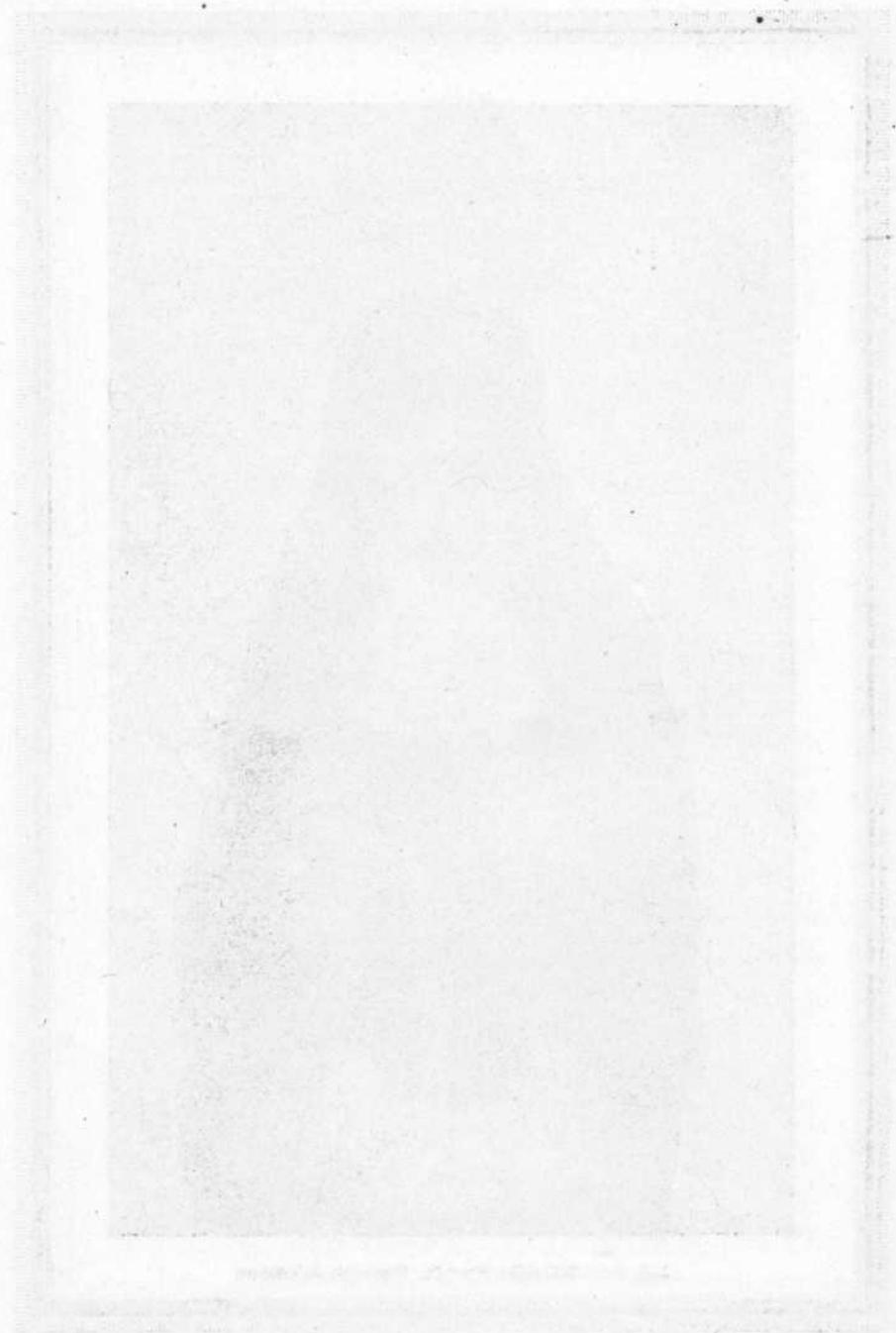
EL DESCENDIDO. Por Benlliure



¡Un momento, Señores!



Trátase de sus negocios



Banco Español de Crédito

FUNDADO EL AÑO 1902 - Oficinas centrales: MADRID, Palacio de la Equitativa (propiedad)

Capital autorizado: 50 millones de pesetas

Capital desembolsado... Pesetas 30.428.500,00 :: Fondos de reserva... Pesetas 27.608.214,91 :: TOTAL PESETAS... 58.036.714,91

Consejo de Administración

Presidente:

Excmo. Sr. Marqués de Cortina

Vice-presidente:

Ilmo. Sr. D. Luis Alvarez de Estrada

Consejero Delegado:

Excmo. Sr. D. Pablo de Garnica

CONSEJEROS:

Excmo. Sr. Marqués de Alhucemas
• Marqués de Valdeiglesias
• D. César de la Mora
• Conde de la Mortera
• D. Francisco Aritio
• D. Antonio Saez
• Marqués de la Viesca
• D. Manuel de Argüelles

Abonamos en la actualidad los siguientes intereses:

Cuentas corrientes a la vista, 2 y medio por 100 anual

Cuentas Corrientes a 8 días vista, 3 por 100 anual

IMPOSICIONES A PLAZO FIJO

A seis meses, 4 por 100 - A un año, 4 y medio por 100

CAJA DE AHORROS

Admitimos imposiciones desde UNA a 10.000 pesetas y abonamos el 4 por 100 anual

Beneficios líquidos obtenidos por el BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO durante los últimos diez años que permiten comprobar su constante crecimiento

Ejercicios	Beneficios
1916-17.....	1.411.627,05
1917-18.....	2.143.685,80
1918-19.....	2.732.761,73
1919-20.....	3.520.143,24
1920-21.....	4.443.246,96
1921-22.....	5.196.046,63
1922-23.....	5.399.697,87
1923-24.....	6.414.205,38
1924-25.....	6.766.227,20

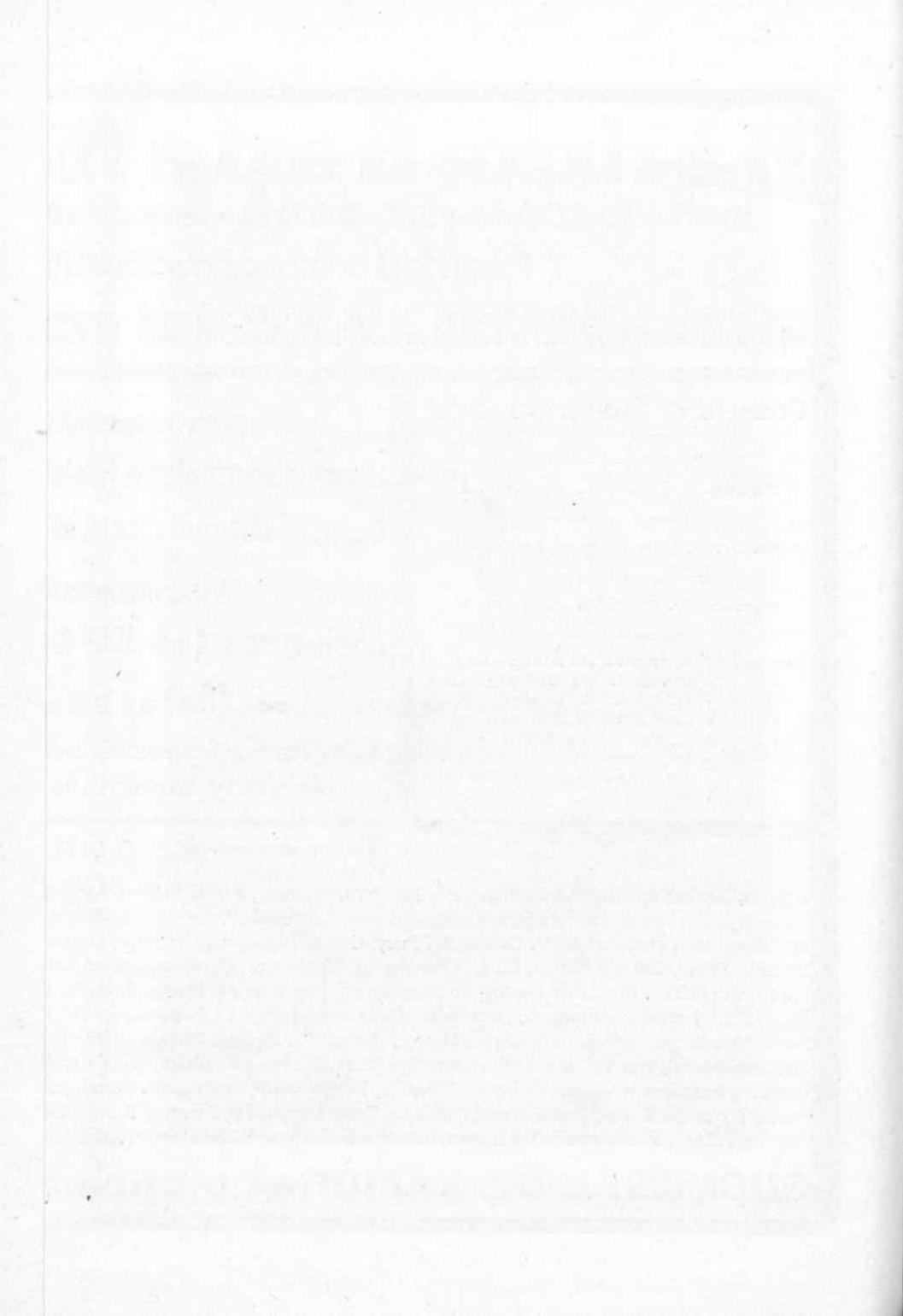
Beneficios totales del ejercicio 1925-26
Ptas. 15.817.293,63

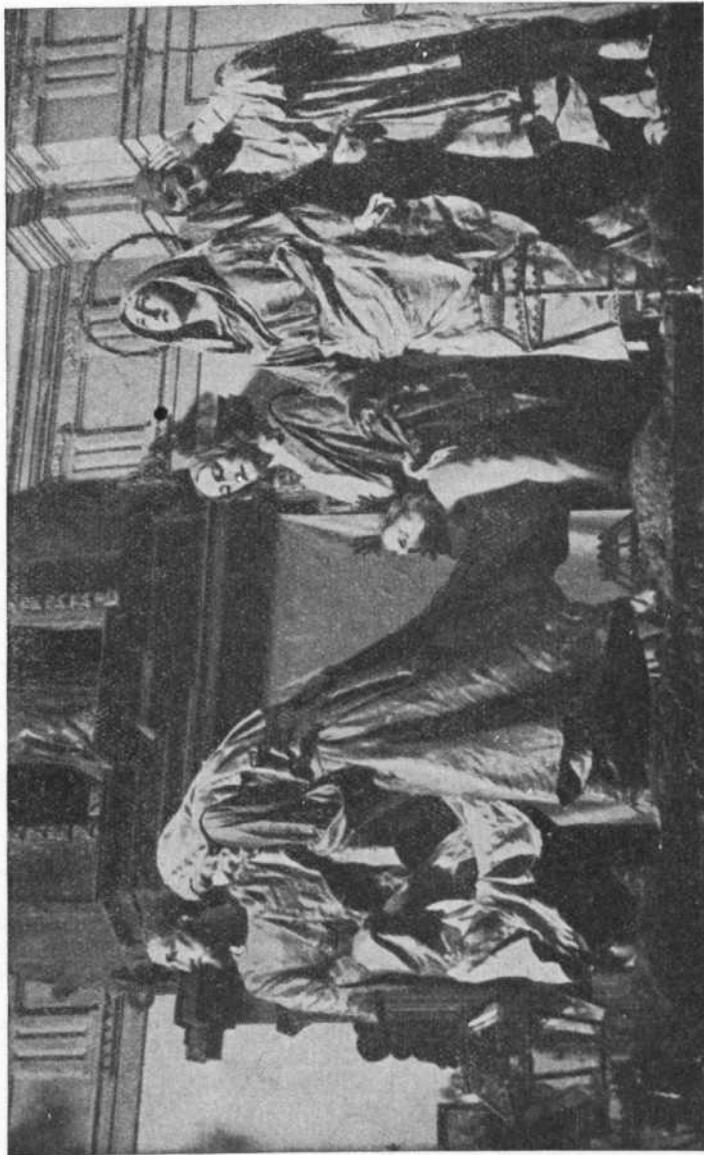
SUCURSALES

Agreda, Aguilar de Campoó, Aguilar de la Frontera, Albacete, Alcalá la Real, Alcaraz, Alcaudete, Alcázar de San Juan, Alcazarquivir, Alcoy, Alfaro, Algeciras, Algemesi, Alicante, Almadén, Almendralejo, Almería, Antequera, Aracena, Arcos de la Frontera, Archidona, Arjona, Ayamonte, Azuaga, Badajoz, Baena, Baeza, Baza, Beas de Segura, Benavente, Berja, Bujalance, Cabeza del Buey, Cádiz, Calatayud, Caravaca, Carmona, Cartagena, Carrión de los Condes, Casas Ibáñez, Castro del Río, Castuera, Caza-lla de la Sierra, Cazorla, Ceuta, Cieza, Constantina, Consuegra, Córdoba, Ciudad-Real, Crevillente, Cuellar, Cuevas de Vera, Daimiel, Don Benito, Ecija, Elche, Elda, Estella, Fernán Núñez, Fuente de Cantos, Fuenteovejuna, Fregenal de la Sierra, Granada, Guadalajara, Guadix, Hellín, Hinojosa del Duque, Huelva, Huesca, Isaba, Isla Cristina, Jaén, Játiva, Jerez de la Frontera, Jerez de los Caballeros, Jijona, La Carolina, La Linea, Larache, Linares, Llerena, Lodosa, Lora del Río, Lucena, Lumbier, Málaga, Mancha Real, Manzanares, Marcilla, Marchena, Martos, Medina del Campo, Medina de Rioseco, Medina Sidonia, Melilla, Mérida, Milagro, Montijo, Montilla, Montoro, Morón de la Frontera, Motril, Murcia, Nájera, Navalmorales (Los), Navas de San Juan, Novelda, Orihuela, Osuna, Pamplona, Palencia, Palma del Condado, Palma del Río, Peñafiel, Porcuna, Pozoblanco, Pueblo Nuevo del Terrible, Puente Genil, Puertollano, Ronda, Rute, Santisteban del Puerto, Segorbe, Segovia, Sevilla, Socuéllamos, Talavera de la Reina, Tarazona, Tarifa, Teruel, Tetuán, Toledo, Tomelloso, Toro, Torrijos, Totana, Ubeda, Ubrique, Utrera, Valdepeñas, Valladolid, Velez-Málaga, Vera de Bidasoa, Villacarrillo, Villada, Villafranca de los Barros, Villalón de Campos, Villanueva del Arzobispo, Villanueva de Córdoba, Villanueva de la Serena, Villena, Zafra, Zamora y Zaragoza

SUCURSAL DE ZAMORA

Oficinas: Calle de San Andrés núm. 22





LA CONDUCCIÓN AL SEPULCRO. Por Garrós

THE UNIVERSITY OF CHICAGO LIBRARY

CAFE ESPAÑOL de Manuel Tola

El inmenso crédito de este Café, lo pregona diariamente su numerosísima clientela desde hace más de **un siglo**. - Su café, licores, vinos, chocolate, helados, refrescos, platos sueltos, etc., son inmejorables; de calidad y marcas más acreditadas y sus precios siempre moderados. Con frecuencia prácticos y valiosos regalos a sus consumidores.

Plaza Mayor — SE SIRVE A DOMICILIO — ZAMORA



¡Señoras!...

Un cutis fresco y lozano, como en la deliciosa edad de 15 años, obtendréis usando

Escerina

(Glicerina especial)
de Alvarez de Toledo, Zamora

Suaviza, embellece y limpia de manchas la piel.

No contiene sustancias nocivas.

En buenas Droguerías y Perfumerías
Depositario exclusivo en Zamora

T. Tomé

Santiago Ramón y Cajal, 23 y 25. - Droguería

FARMACIA

DEL

Dr. J. MENDEZ

DIRECTOR DEL LABORATORIO
QUIMICO MUNICIPAL

San Torcuato, 33 y 35 Teléfono, 160

— ZAMORA —



Especialidades del Dr. Méndez

Jarabe Antibacilar

Medicamento para combatir de un modo radical las enfermedades del pecho. Recomendado por la clase médica y los mismos enfermos

Elixir Muzzi

Medicamento de resultado maravilloso para combatir la gota y reumatismo crónico

Pneumogg

Antisepsia de las vías respiratorias
Bronquitis, bronconeumonías y neumonías crónicas; coqueluche, asma y procesos de naturaleza fímica



	<p>CLASES DE DIBUJO LINEAL, ADORNO, INDUSTRIAL, FIGURA, TOPOGÁFICO Y ESPECIALES PARA BACHILLERATO Y MAGISTERIO</p>	
	<p>ACADEMIA DE DIBUJO</p> <p>U E R T A</p> <p>Alfonso XII, 2, 3.º Zamora</p>	
	<p>DIBUJOS ARTÍSTICOS ANUNCIOS, PERGAMINOS</p>	

Radiotelefonía - Los mejores aparatos

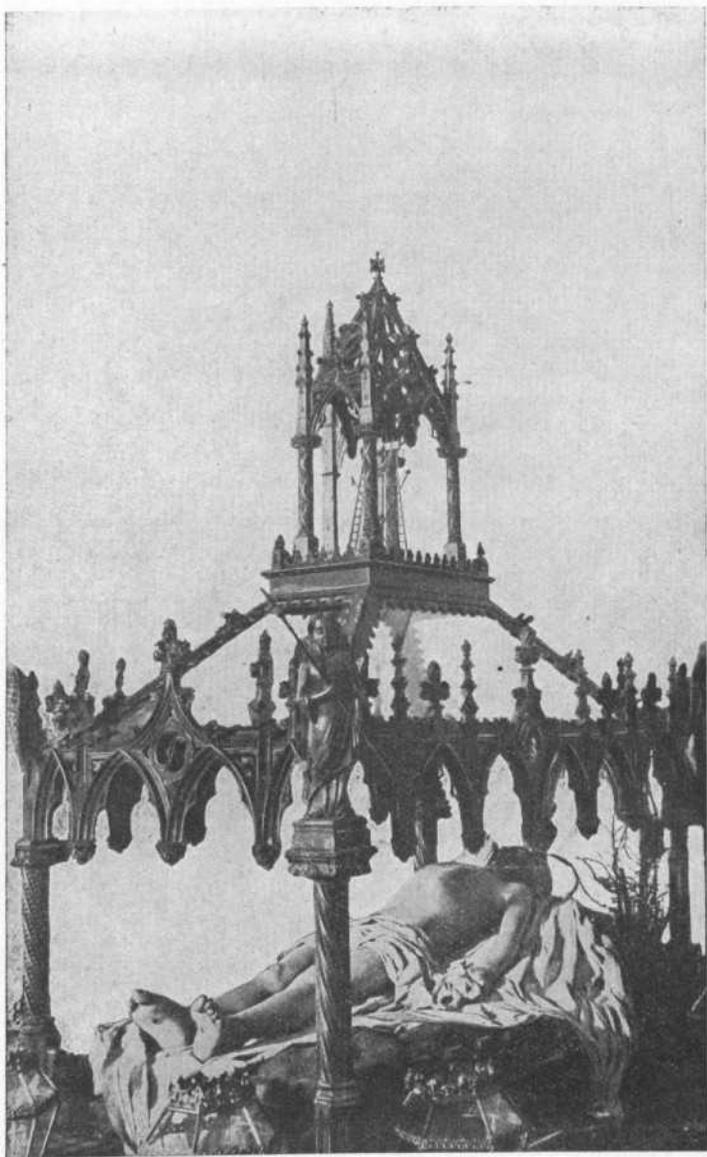


BELL

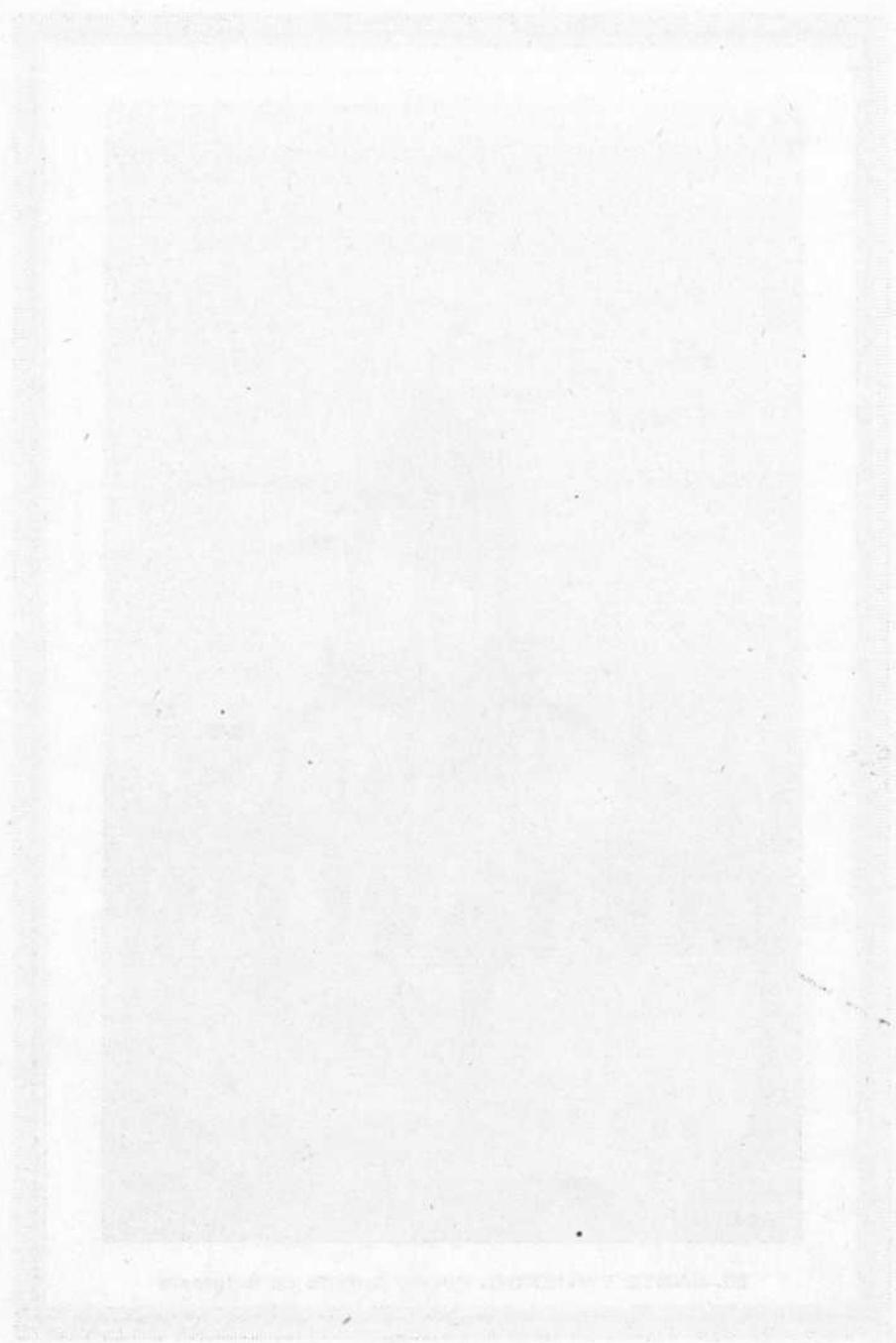
Siempre vence luz
eléctrica portátil
Las mejores pilas
para RADIO

LOT

Venta exclusiva en ZAMORA:
Librería Religiosa, Rúa, 21
y Bazar J. Santa Clara, 6



EL SANTO ENTIERRO. Por D. Aurelio de la Iglesia



JUSTO DE CASTRO SOBRINO

— **PERITO MECÁNICO ELECTRICISTA** —

**TALLER DE REPARACIONES
E INSTALACIONES ELÉC-
TRICAS - - DEPÓSITO DE
ACUMULADORES TUDOR**

— **Exposición y venta: PLAZA SANTIAGO, 6** —
Talleres: JOSA INMEDIATA AL CUARTEL VIRIATO



PAQUETERÍA - LA CATEDRAL DE LAS MEDIAS - NOVEDADES
Plaza de San Miguel, 2 - ZAMORA

HOTEL SUIZO

PLAZA MAYOR ZAMORA

Nueva casa de moderna cons-
trucción EXPROFESO para HOTEL

Cuarto de baño en todos los pisos
Gran confort en las habitaciones
Automóvil a todos los trenes

LAMPARAS VULCAN

LA MEJOR DEL MUNDO

Pesetas: 1'20



Todos los voltajes
Medio vatio
Luz blanquísima



Todas las formas
Opalina
Luz del Sol

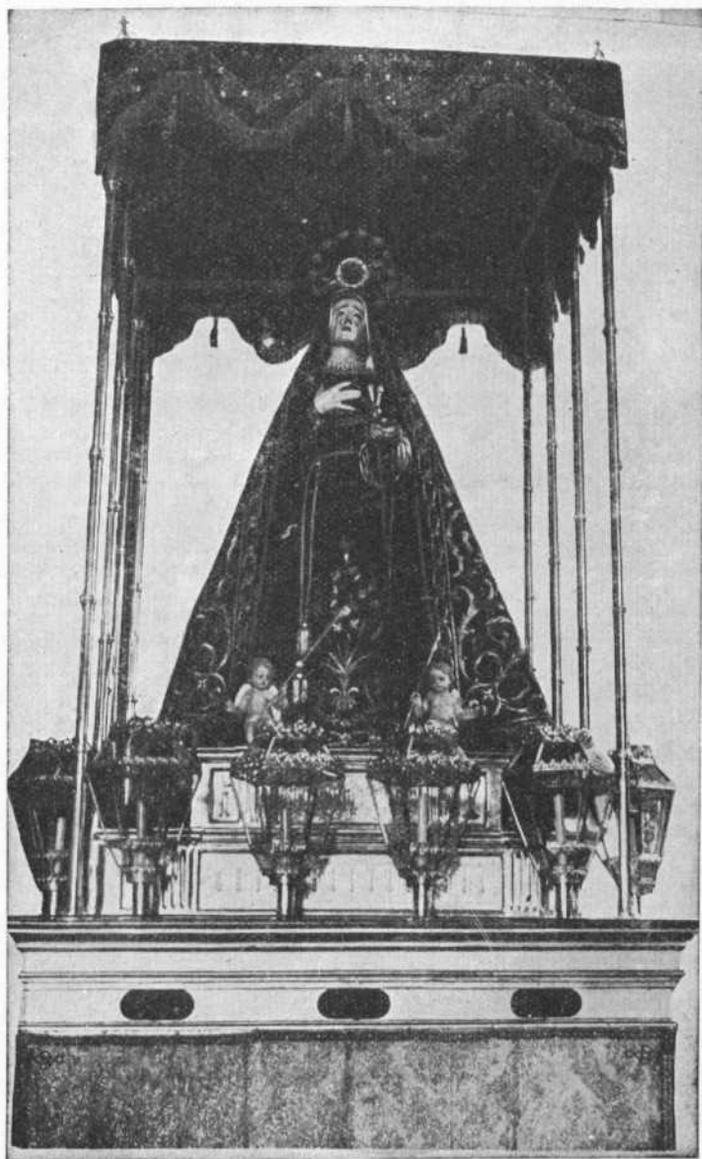


EXCLUSIVA PARA LA
PROVINCIA de ZAMORA

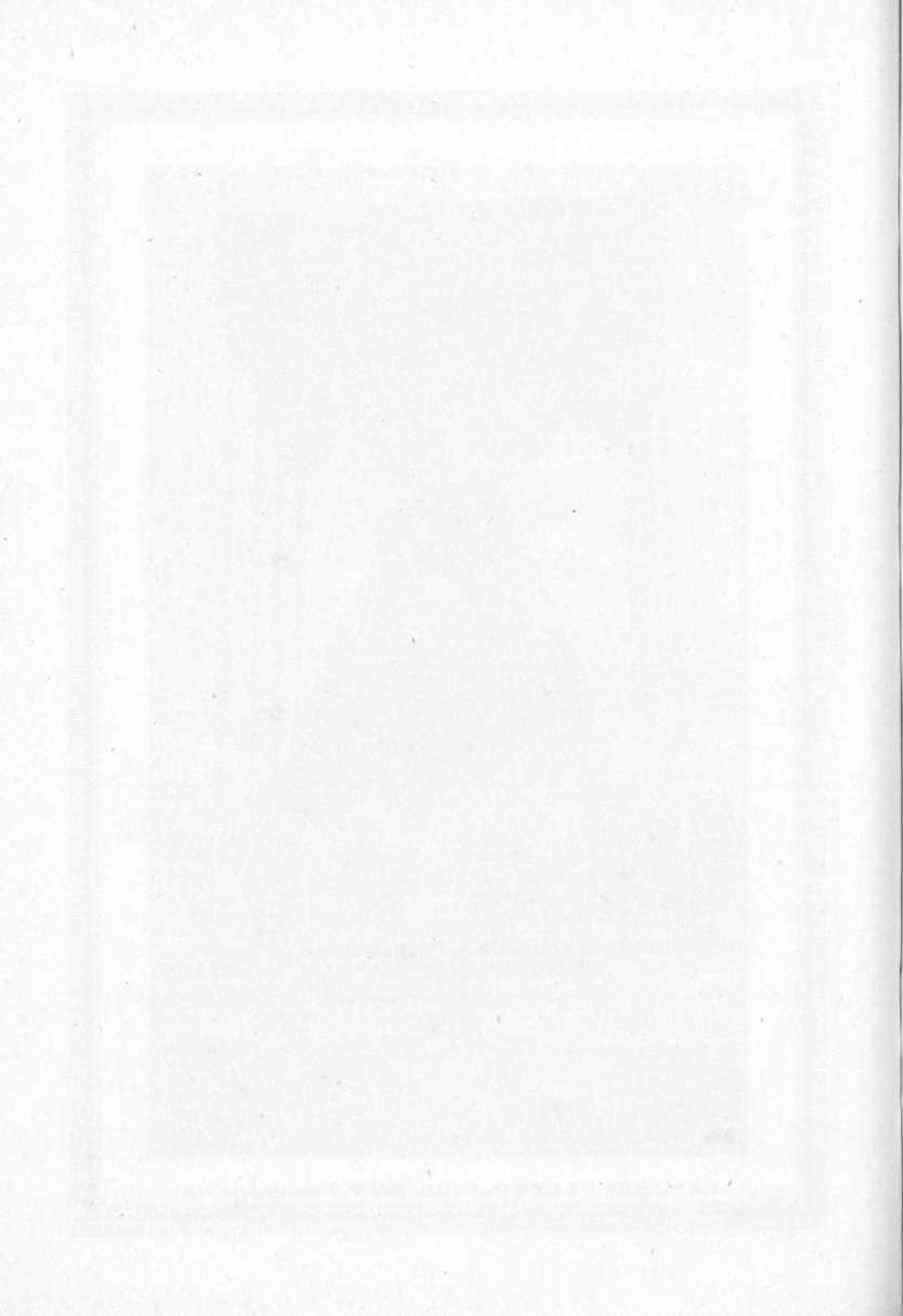


JACINTO GONZALEZ

Librería Religiosa: Rúa, 21 y Bazar J. Santa Clara, 6



LA VIRGEN DE LOS CLAVOS. Por D. Ramón Álvarez



~ HOJALATERÍA DE ~ HIJO DE GERARDO DE CASTRO



Instalaciones de termo-sifones
cuartos de baño y toda clase
de trabajos de fontanería



BALBORRAZ, 16 * TELÉFONO, 121

~ ~ Z A M O R A ~ ~

Gran Zapatería - La Madrileña

Inmenso surtido en modelos * Precios económicos

— Santa Clara, 5

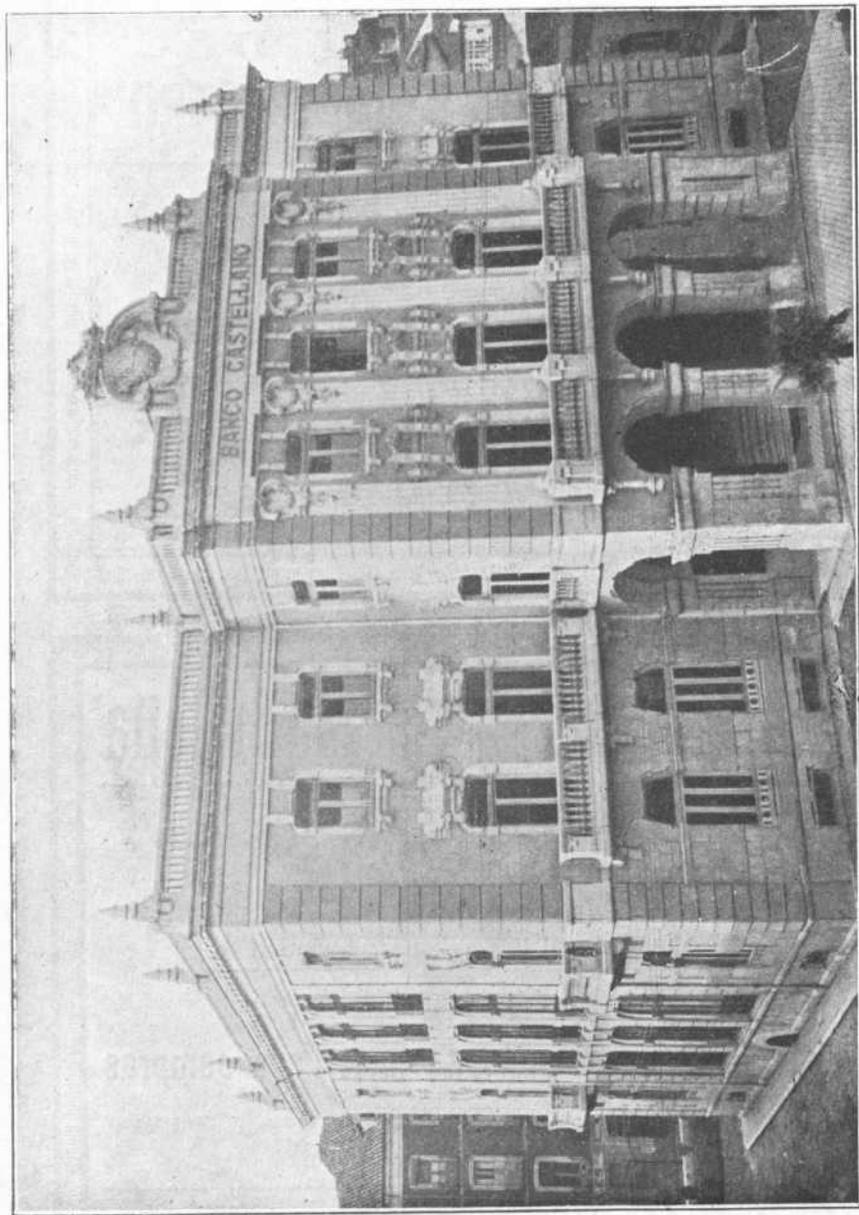


Z A M O R A —

Visite V. esta casa antes de hacer sus compras

SANTA CLARA, 5

Esta casa obsequia a sus compradores con preciosos y originales globitos



BANCO CASTELLANO :: VALLADOLID :: Edificio de su propiedad

BANCO CASTELLANO

VALLADOLID

SUCURSALES EN:

Palencia, Segovia y Zamora

Capital: 6.000.000 de pesetas

completamente desembolsado

Fondo de reserva: 3.000.000

Fondo de Previsión: 300.000 pesetas

Ultimo dividendo repartido: 8 % libre de impuestos

Descuentos, negociaciones, cuentas corrientes, préstamos, créditos, compraventa de valores, cambio de moneda y billetes, giros y cartas de crédito y toda clase de operaciones bancarias

CAJA DE AHORROS

INTERÉS 3 $\frac{1}{2}$ POR 100 ANUAL

Funciona diariamente en las horas de oficina y los reintegros se hacen el día de su reclamación

IMPRESA * LIBRERIA JACINTO GONZÁLEZ



TRICOMÍAS - OBRAS DE TEXTO - TARJETAS DE VISITA
CARNETS PARA BODAS Y BAUTIZOS - ESQUELAS - RE-
CORDATORIOS y TODA CLASE de TRABAJOS TIPOGRÁ-
FICOS - ESPECIALIDAD EN TRABAJOS COMERCIALES



Santa Clara, 35-37
TALLERES

ZAMORA

Ramos Carrión, 21
LIBRERÍA

TALLER DE HOJALATERIA ANTONIO GAZAPO Plaza de San Miguel, 9 - Zamora

Grandes existencias en Cristalería de todas clases,
Cubiertas de cinz y pizarra. - Instalaciones de agua
caliente y fría. - Aparatos sanitarios. - Bañeras,
Lavabos, Inodoros, Bideles y Duchas. - Enormes exis-
tencias en Batería de Cocina, Porcelana, Piedra y
Cristal.

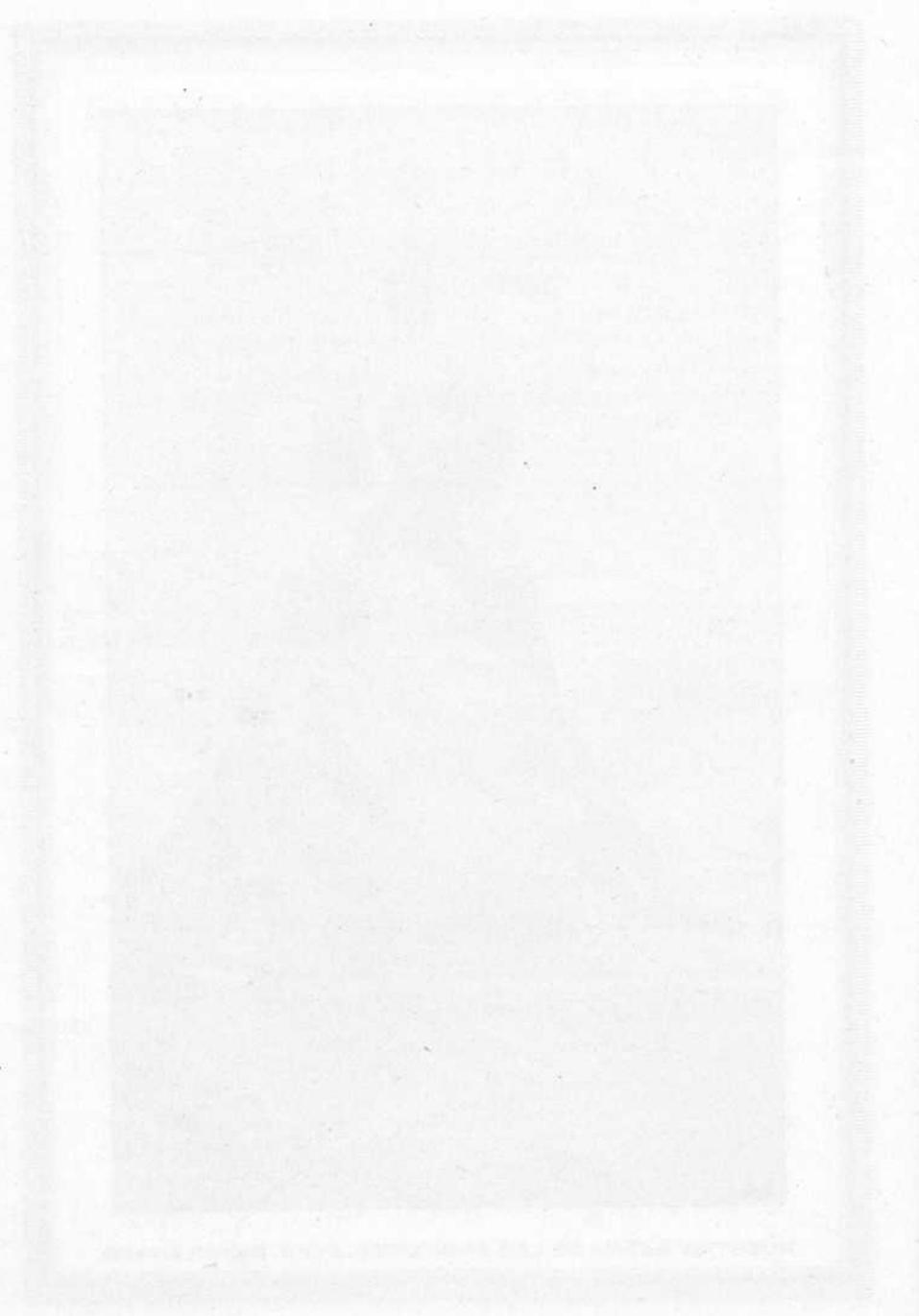
Venta al por mayor y menor a precios económicos



No confundirse: LOCALES QUE OCUPABA ZAPATA
ZAMORA



NUESTRA MADRE DE LAS ANGUSTIAS. Por D. Ramón Alvarez



FARMACIA DE ARIAS

Especialidades farmacéuticas
nacionales y extranjeras

AGUAS MINERO-MEDICINALES

==== Oxígeno puro ====

Preparación de inyectables

Santa Clara núm. 6 - ZAMORA

LA METALURGICA ZAMORANA

DE

ERNESTO FELIPE

**Taller de reparaciones de auto-
móviles y maquinaria en general**
SOLDADURA AUTÓGENA

**Se funden piezas en bronce, la-
tón y aluminio**

Ronda de Santa Ana — ZAMORA

LA NEUTRAL
Viuda de Agustín Prieto

Ramón y Cajal, 2 -ZAMORA

Especialidad en Confecciones, Calzado y Tejidos

ARMAS
DE TODAS CLASES
CARTUCHERÍA, RECLAMOS,
CANANAS Y DEMÁS EFECTOS DE CAZA
—
VENTAS
A PLAZOS Y AL
CONTADO

Armería Moderna
Plaza de Zorrilla, 7
ZAMORA

SE ARREGLAN
MAQUINAS DE ESCRIBIR,
GRAMOFONOS, ETC., ETC.
—
TRABAJOS DE AJUSTE
—
PAVONADOS AL NEGRO Y AZUL

ARTICULOS RELIGIOSOS

SURTIDO PRECIO NOVEDADES

La casa editora de este ALBUM es la
UNICA que le puede servir en Zamora

Postales preciosas de los pasos, y ampliaciones. Fotografías y Medallas de la Virgen del Tránsito, patrona de Zamora.

Fotografías y postales de vistas y Monumentos de Zamora

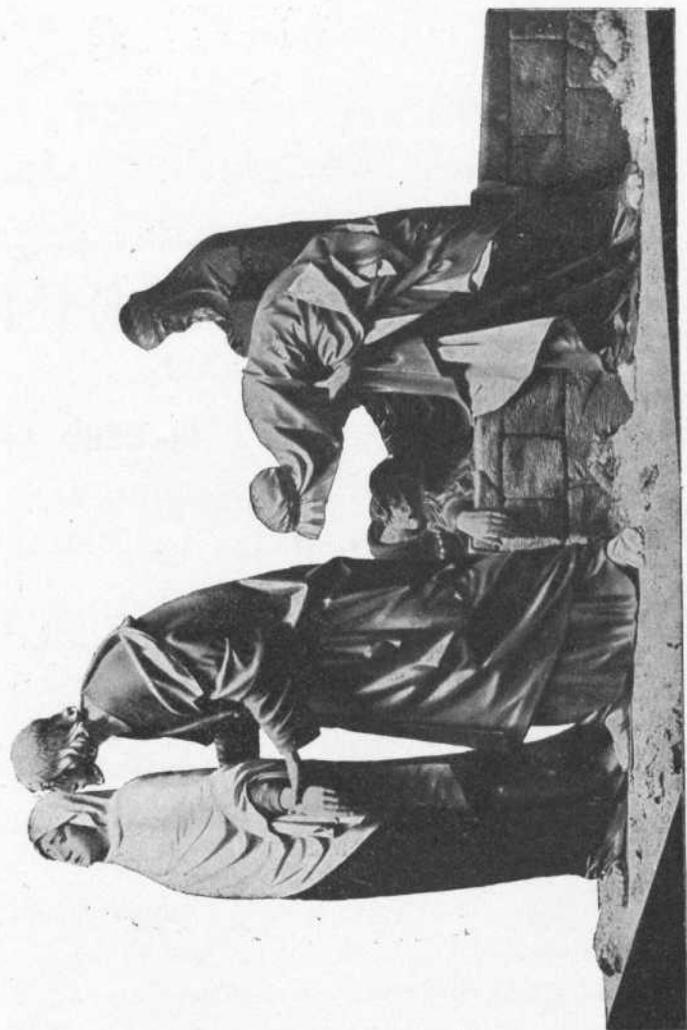
ALBUMES RECUERDO DE ZAMORA

Preciosas estatuas religiosas a precios de fábrica

Medallas, Rosarios y Devocionarios

Librería Religiosa de Jacinto González

— **Rúa, 21.-Zamora** —



LA VUELTA DEL SEPULCRO. Por D. Ramón Núñez

THE UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY



Modas Magdalena

Logrará V. elegancia y distinción si se viste en esta casa

Ramos Carrión, 72 Zamora

LIBRERIA RELIGIOSA

RUA, 21. - ZAMORA

Es la casa más importante de la Región

**MATERIAL ESCOLAR - PAPELERÍA
OBJETOS DE ESCRITORIO**

MOTORES - BOMBAS - MAQUINARIA

BAZAR J.

SANTA CLARA, 6 ZAMORA

Santiago Niñez Nicolás

*Grandes talleres electro-mecánicos
Mármoles y Decorados*

Calleres: Afueras de San Pablo, 1

Exposición: San Corcuato, 76 Zamora



He aquí lo que significan estos puntos

● GRANDES SURTIDOS

● PRECIOS SIN COMPETENCIA

● ULTIMAS NOVEDADES

y lo que ofrecemos al comprador en nuestra
exposición permanente en vitrinas
en el interior de nuestro establecimiento, cuyas
secciones comprenden:

**Artículos de piel para señora y caballero,
perfumería, juguetes, loza y cristal, aba-
nicos, bastones, objetos de escritorio, ar-
tículos para viaje, campo y sport, gramó-
fonos y discos**

**SECCIÓN ESPECIAL: Material eléctrico
y Radio-telefónico, motores, bombas,
contadores, encendedoras para pisos y
aspiradores de polvo.**

COMPRANDO EN NUESTRA CASA OBTENDRÁ
USTED LAS VENTAJAS QUE LE SEÑALAMOS

BAZAR J. - JACINTO GONZÁLEZ

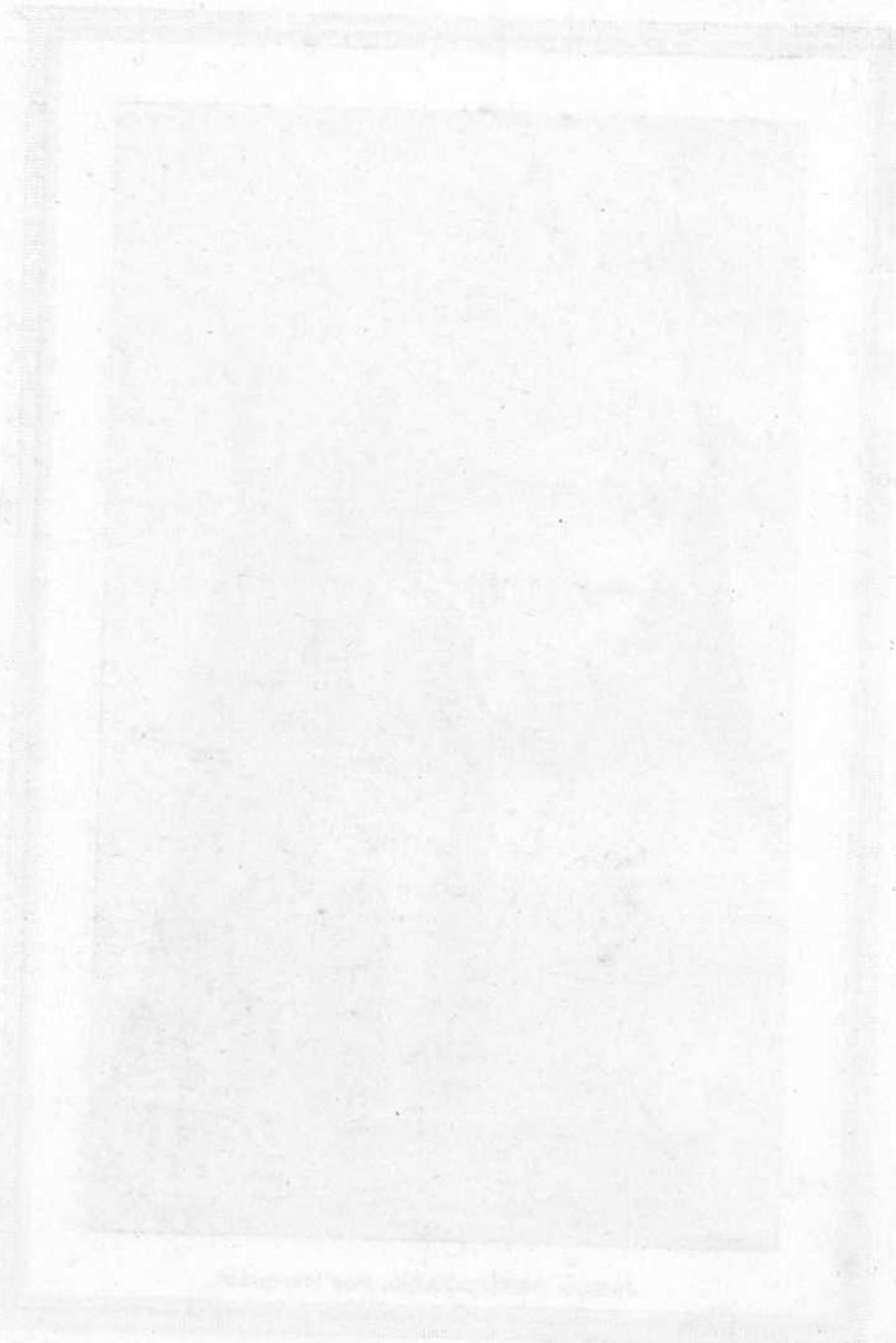
— **Santa Clara, 6.-ZAMORA** —



LA SOLEDAD. Por D. Ramón Alvarez



JESÚS RESUCITADO. Por Marqués





IMPRESO EN
LOS TALLERES
TIPOGRAFICOS
DE LA LIBRERIA
RELIGIOSA DE JA-
CINTO GONZA-
LEZ ZAMORA